

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Autocultivadores de cannabis en Uruguay:
una mirada desde la sociología de la cultura

Flavia Figari
Tutor: Sebastián Aguiar

2018

Índice

Resumen.....	1
Introducción	2
Pertinencia del tema de investigación	3
En el marco de la regulación del cannabis	4
Marco teórico.....	7
Enfoque fenomenológico: Construcción de la realidad cotidiana	7
Presentación del autocultivador de cannabis en la vida cotidiana.....	8
Desviación y Autojustificación	10
Trayectoria: estrategias y tácticas en un imaginario dominante.....	13
Investigaciones Antecedentes.....	15
Cultura Cannábica	15
Motivaciones, ideología, tipos	16
Objetivos de la investigación.....	19
Dimensiones de análisis	19
Metodología.....	21
Análisis.....	26
Capítulo I: Presentación de los autocultivadores.....	26
Una breve descripción cuantitativa	26
Clasificación cualitativa: Tipología de autocultivadores	31
Capítulo II: Motivaciones y usos.....	38
Capítulo III: Conociendo sus Trayectorias	40
Capítulo IV: Realidad en la vida cotidiana	47
¿Existe un estigma? ¿Cómo lo perciben?.....	49
Solidaridad: Acción colectiva.....	52
Conclusiones y hallazgos	55
Bibliografía	58

Resumen

Existen personas que cultivan cannabis en su hogar con diversos fines. Como la práctica era ilegal en Uruguay, durante décadas tuvieron que ocultarse en el anonimato: construyeron tácticas que los mantuvieron al margen de la ley y pudieron continuar con su actividad. La presente investigación realiza un análisis cualitativo a partir de 21 entrevistas y dos grupos de discusión en los que participaron 18 cultivadores, indagando en el sentido que tiene la práctica para ellos. A su vez, con el fin de describir a la población se analizan datos en base a la VI Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Hogares.

Además, en el 2014 se regularizó el mercado de la marihuana en el país, y se permite el autocultivo siempre y cuando declaren la actividad por medio de un registro. El trabajo también considera esta inflexión y las opiniones al respecto de los autocultivadores.

El análisis de las entrevistas y los grupos de discusión permite observar cómo los autocultivadores construyen su realidad. En esta línea se analizará el sentido que tiene para ellos el cultivo de cannabis en su vida cotidiana, cuáles sus motivaciones, en qué consiste su trayectoria, qué técnicas utilizan y cuáles son sus posturas ideológicas. ¿Cómo se práctica el autocultivo de cannabis? ¿Qué motivaciones encuentran en esta forma de expresión? ¿Qué características tienen y que tipos de autocultivadores hay? ¿Qué percepción tienen ahora que se regularizó el uso y cultivo del cannabis? ¿Qué conducta han tomado y tomarán en cuanto a la regulación del cannabis? ¿Cómo es su vida cotidiana? ¿Cómo son sus tácticas? ¿Existe una cultura cannábica?

Palabras claves: Cannabis, Tipos de Autocultivadores, Ley de Regulación de la marihuana.

Introducción

Este estudio se centrará en conocer las razones detrás del cultivo de cannabis en el hogar, el sentido que le dan quienes lo practican, cómo lo viven y la importancia que tiene para estas personas desde un marco sociológico cultural.

El uso de cannabis nunca fue prohibido en Uruguay, sin embargo sí lo fueron el cultivo, la compra y la venta, y de este modo los usuarios construyeron diversas vías para obtenerlo. Entre estas, la práctica del autocultivo refiere a una relación directa con la planta que puede tener diversos fines.

Practicar el cultivo de cannabis forma parte de la realidad de un grupo de personas y acarrea entonces conflictos con la sociedad en la defensa de sus intereses, materiales e ideológicos. Se estudia una actividad que fue prohibida y que involucra a un grupo diverso de personas en la sociedad. ¿Cómo se han visto afectados en la vida cotidiana?

Gracias a la regulación del mercado de la marihuana en el país, la práctica del autocultivo doméstico de cannabis se encuentra en una etapa de transición. Las vías de acceso eran penalizadas partiendo de una base prohibicionista construida por el imaginario hegemónico socialmente dominante (Bayce, 2012). Sin embargo, surgen cambios en las políticas en cuanto a la regulación del cannabis y aparece una apertura hacia un cambio en ese imaginario. La regulación ha producido modificaciones que involucran a los autocultivadores; este estudio habilita a observar las percepciones que tienen los actores sobre la situación legal del cannabis permitiendo analizar algunos significados recientes.

En el presente el autocultivo de cannabis se encuentra en su momento de mayor popularidad en Uruguay. No solía ser una práctica común. Particularmente hoy en día el mercado de cannabis ha crecido a nivel de marketing con todo tipo de productos, para todo tipo de formas de consumo y producción. El mercado siempre existió, ahora quizás es más visible y no tan novedoso. El recorrido que está tomando la temática envuelve diversas esferas, y aquí solo nos detendremos específicamente en lo que refiere a los autocultivadores, individuos que eligen cultivar cannabis para uso propio en sus hogares.

El Instituto Nacional de Regulación y Control de Cannabis realiza la siguiente definición: “Se entiende por cultivo doméstico de cannabis psicoactivo aquel realizado por personas físicas que estando destinado al uso personal o compartido en el hogar, no supere las 6 plantas de cannabis psicoactivo hembras por cada casa-habitación, y el producto de la recolección de la plantación no puede superar los 480 gramos anuales”. Este estudio toma como sujeto a los “autocultivadores” de cannabis, para dar énfasis a la autonomía en el proceso de producción como objetivo principal. Si bien se comparte el hecho de que el cultivo es “doméstico”, no resulta imprescindible que sea psicoactivo, ya que los usos pueden variar, por ejemplo en el caso del cannabis medicinal. Sin embargo, es necesario tener presente cuales son los parámetros que se están manejando para aplicar la ley que se encuentra en vigencia¹.

Pertinencia del tema de investigación

El interés del trabajo se centra en el universo que integra la práctica del autocultivo de cannabis, como una actividad que siempre existió y que en el presente crece, se incrementa el número de personas que lo llevan a cabo, conformando y siendo parte de una cultura (Guigou 2012).

La relación que las personas tienen con la planta de cannabis tiene su significación y sus razones. Un objetivo central es tratar de observar el sentido que tiene para ellos autocultivar y qué tácticas han desarrollado a lo largo de su trayectoria.

Se considera que profundizar el conocimiento de esta actividad es importante en Uruguay, ahora que se ha regularizado el uso y el autocultivo de cannabis. No hay casi información acerca de los autocultivadores de cannabis, y es el único país de América Latina, por el momento, que lo ha regularizado². Si bien pueden hallarse contradicciones o cuestiones que no están tan claras de la ley para los autocultivadores,

¹ “El proyecto de ley de regulación de la marihuana (Ley n.º 19.172) se aprobó el 10 de diciembre de 2013, y según este: “... el Estado asumirá el control y la regulación de las actividades de importación, exportación, plantación, cultivo, cosecha, producción, adquisición, almacenamiento, comercialización y distribución de cannabis y sus derivados”. Se admiten también los clubes de cultivadores de marihuana y el cultivo doméstico” (Arocena y Aguiar, 2017, p.45).

² “No obstante, ningún otro país en el mundo le ha otorgado al Estado el control público de la producción, distribución y venta de marihuana” (Arocena y Aguiar, 2017, p.45).

lo cierto es que se abre una brecha a la discusión que invita a seguir investigando para generar insumos y volcarlos en el diseño de políticas que contemplen las distintas realidades. En este sentido, es importante y necesario analizar las percepciones de los autocultivadores y determinar en qué posición se encuentran.

Las razones que tienen para cultivar cannabis en Uruguay pueden variar y nos interesa saber cuáles son las principales que los lleva a practicarlo en su hogar. El cultivo de la planta comprende un universo de significaciones a partir de sus motivaciones, métodos, y sus diversas formas de expresión que se encuentran en torno al cannabis. De esta forma posibilitan la construcción de diferentes perfiles de autocultivadores, formando parte de una identidad y del cotidiano de los individuos que lo practican.

Se está dando un proceso de cambio, en el cual se pasa de la ilegalidad a la regulación legal. En este marco es necesario indagar en un nuevo escenario y cómo los sujetos se han desempeñado en su trayecto para comprender el proceso de transición. Las consecuencias que impactan en el plano cultural, ideológico y social, llevan un tiempo de proceso para asentar posibles cambios. En éste sentido, se tratará de captar percepciones del pasado y del presente en los autocultivadores de cannabis.

Un aspecto fundamental con respecto a la legalización es que el Estado exige que los usuarios y autocultivadores se registren para que la ley los avale. La existencia de este registro puede causar controversias. En este sentido ¿Cuál es la percepción que los autocultivadores tienen con respecto al registro? ¿Qué conducta será llevada a cabo a partir de esta medida impuesta por la ley? ¿Cuáles son los argumentos a favor y en contra? Estas interrogantes deben ser planteadas y analizadas para poder comprender la nueva realidad de los autocultivadores de cannabis en Uruguay.

A su vez, es importante observar la repercusión que ha tenido la ley de regulación de la marihuana y cómo ha impactado. Habría que preguntarse si realmente se transformó la visión en torno al cannabis o si persisten las etiquetas negativas en el imaginario social. A pesar de las medidas legales, las representaciones sociales llevan más tiempo en acoplarse para asimilar los cambios.

En el marco de la regulación del cannabis

La demanda por la legalización de la marihuana comenzaba a sentirse desde a mediados de los años ochenta, movimientos juveniles se movilizan. Incluso surgen estudios académicos que demostraban las consecuencias negativas producidas por la prohibición de las drogas³. En el 2000 Jorge Batlle expresa estar a favor de legalizar todas las drogas, y años más tarde comienza a ser visible la demanda social. Cuando asume Tabaré Vázquez, aparece rigidez en el tema, quizás influenciado por la fuerte presencia del consumo de pasta base⁴ en ese momento. En ese contexto, comenzaban a movilizarse diversas organizaciones sociales proponiendo actividades públicas, algunas de gran repercusión como la concentración en el Molino de Pérez la cual se transformó luego en la incorporación de la marcha mundial por la legalización de la marihuana en la capital. A mediados del 2009 se continúa con las movilizaciones, y aparecen actividades y aportes por parte de la Universidad de la República. En el 2012 comienza a asomarse la posibilidad de regular el cannabis por parte de Estado⁵. La temática estaba en la agenda y al fin se veía la problemática como un asunto a resolver⁶.

En el 2013 se aprueba el proyecto de ley, poniéndose en marcha al año siguiente la implementación del mismo. Una realidad inminente con un futuro de cambio en pos de la mejora de la calidad de vida de los usuarios de cannabis. La prohibición era un camino errado, una alternativa era posible, y el resultado fue la ley 19.172⁷.

Con el fin de contextualizar, de forma resumida los recientes hechos que involucran a los autocultivadores de cannabis con respecto a la ley de regulación de la marihuana, se plasma brevemente la siguiente presentación.

³ (Bayce, 1990; Eira y Fernández Romar, 1995).

⁴ La pasta base, muy similar al llamado paco en Argentina o al crack en Estados Unidos, es una droga elaborada con residuos de cocaína, ácido sulfúrico y querosene. Tiene efectos estimulantes inmediatos al ser fumada, pero de cortísima duración, por lo que la adicción es muy fuerte al tener que fumarla varias veces al día. Sus consecuencias neurológicas son nefastas (Arocena y Aguiar, 2017).

⁵ “En junio de 2012, el Poder Ejecutivo uruguayo sorprendió al mundo anunciando en la conferencia de presentación de su “Estrategia por la vida y la convivencia” que *“la cancillería uruguaya va a luchar internacionalmente por la regulación del cannabis en la región, porque esta guerra contra las drogas la han ganado los narcos”* (E. Fernández Huidobro, 20/06/2012) (En C. Musto 2018).

⁶ “Tal como explicaron los representantes del gobierno que defendieron esta propuesta -en particular, el ex presidente José Mujica, el actual Ministro del Interior Eduardo Bonomi y el ex Ministro de Defensa Fernández Huidobro-, la consolidación de los mercados de sustancias psicoactivas es una realidad irreversible en Uruguay y en el mundo. Las cifras están ahí para el que las quiera ver: tras casi cuarenta años de declarada guerra a las drogas, los informes mundiales que publica periódicamente Naciones Unidas muestran que la cantidad de personas que usan este tipo de sustancias no ha decrecido en el mundo” (C. Musto 2018).

⁷ Ley N° 19.172: Marihuana y sus Derivados “Control y regulación del Estado de la importación, producción, adquisición, almacenamiento, comercialización y distribución. Disponible para ver en: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp1748167.htm>

“El proyecto de ley de regulación de la marihuana (Ley N° 19.172) se aprobó el 10 de diciembre de 2013, y según este: “... el Estado asumirá el control y la regulación de las actividades de importación, exportación, plantación, cultivo, cosecha, producción, adquisición, almacenamiento, comercialización y distribución de cannabis y sus derivados”. Se admiten también los clubes de cultivadores de marihuana y el cultivo doméstico. Es una propuesta sin precedentes en el ámbito internacional”. “La puesta en práctica de la ley ha sido lenta y los resultados, aún ambivalentes. Dos años más tarde se concedieron las licitaciones a empresas que se harán cargo del cultivo y la distribución para la dispensación en farmacias; disponen de un predio en el departamento de San José, con seguridad perimetral del Ministerio del Interior. El Instituto de Regulación y Control del Cannabis ya se encuentra funcionando y presupuestado, y se han iniciado acuerdos con las farmacias. En mayo de 2015, había 17 clubes activos, con cerca de 500 personas que obtienen hasta 40 gramos por mes. En cuanto al autocultivo, en los primeros seis meses de inscripción se registraron cerca de dos mil personas. Es una cifra relativamente baja: los activistas y las encuestas oficiales indican que hay en torno a diez mil, pero es también una muestra de la consolidación de la ley: en abril y mayo de 2015, tuvo lugar la primera “cosecha legal”, con bastante repercusión” (Aguiar y Arocena: 2016; 59).

En los datos publicados por el último informe del IRRCA (2018), se muestra que al 5 de abril del 2018 se encuentran registrados 90 clubes de membrecía y 23161 adquirentes. En lo que respecta a los autocultivadores los datos muestran 8418 registrados⁸. Según éste informe la cantidad de personas involucradas directamente en el mercado regulado corresponde al 23% de la población a la que se desea alcanzar con la política.

⁸ Desde el inicio de la inscripción para autocultivo iniciado el 27 de agosto de 2014 hasta el 5 de abril del corriente año han realizado el trámite 9.382 personas, aprobándose la solicitud en su gran mayoría (aproximadamente 95%). A la fecha se registran apenas un 4% de bajas (IRCCA 2018).

Marco teórico

Enfoque fenomenológico: Construcción de la realidad cotidiana

Será central un enfoque desde la construcción teórica de Alfred Schutz (1993) en torno al “mundo de la vida”, y en ese marco, especialmente al “acervo de conocimiento”. El mundo de la vida se presenta como un mundo natural y social, siendo el ámbito donde acontecen mis acciones y las de mis semejantes. En este contexto se producen las relaciones intersubjetivas y es donde dirigimos nuestra conciencia y el sentido de nuestras acciones. Siguiendo al autor, es en el mundo de la vida donde se activa nuestro pensamiento y el interés de conocer e interpretar la representación del mundo, siendo necesario para ello el “acervo de conocimiento”. Éste se trata de un conjunto de conocimiento y experiencias vividas heredadas que integramos a nuestras vidas dándoles coherencia y participación pudiendo ser transmitidas a los otros. Es el acervo de conocimiento el que funcionará como insumo para interpretar las acciones de los sujetos.

En este sentido, se hará hincapié sobre la construcción de la realidad cotidiana que realizan los sujetos que cultivan cannabis en el hogar, a partir del planteo de Schutz (1979) en *El problema de la realidad social*, para abordar qué sentido le dan a su realidad y cómo lo hacen. La realidad de la vida cotidiana es un mundo intersubjetivo que se comparte con los semejantes que me inducen a actuar, produciendo una reacción de los mismos. Siguiendo al autor, el mundo de la vida cotidiana se construye a partir de las experiencias e interpretaciones, siendo este mundo un escenario, objeto de nuestras acciones e interacciones. El autor conduce a reflexionar de la siguiente manera: “conductas que para el observador parecen objetivamente las mismas, pueden tener para el sujeto muy distintos sentidos, a no tenerlos en absoluto” (Schutz, 1979, p.199).

Lo que se pretende analizar es la construcción de significados de la vida cotidiana de los autocultivadores de cannabis, a partir del sentido que le dan al cultivo de cannabis a través de sus experiencias vividas. Las interpretaciones que realiza el autocultivador sobre la actividad y el entramado de significaciones que se generan a partir de ello no tienen por qué coincidir con el significado de quienes no forman parte dicha realidad.

Para comprender el sentido de cultivar cannabis en el hogar y el significado que le atribuyen quienes lo practican, es necesario analizar las características de las experiencias y la importancia subjetiva que tiene al construir su realidad. En este sentido es pertinente recordar cuando el autor afirma que “el sentido no es una cualidad inherente a ciertas experiencias que surgen dentro de nuestro flujo de conciencia, sino el resultado de una interpretación de una experiencia pasada, contemplada desde el Ahora con una actitud reflexiva” (Schutz, 1979, p.199).

Se busca analizar la actitud reflexiva planteada por el autor, acercando la mirada al sentido que le dan a la realidad y a los significados que los caracteriza como autocultivadores de cannabis. Si las realidades son múltiples, como plantea Schutz (1979), donde no hay una única e indiscutible realidad que se considera como objetiva, se buscará entender el lugar que ocupa la actividad en la realidad cotidiana de los sujetos que cultivan cannabis para su uso.

E.18: “básicamente la marihuana forma parte de mi vida. En mi cotidiano podría decir... Como compañera, para mis momentos de dispersión, o de concentración en otras cuestiones que no tienen tanto que ver con mis quehaceres cotidianos... del mundo mundano. Para mí es un canal de expresión, de apertura a crear, danza, pintar, cantar...”

Presentación del autocultivador de cannabis en la vida cotidiana

Es evidente la pertinencia de integrar *La presentación de la persona en la vida cotidiana* de Erving Goffman (2009). Se observa cuando trata sobre las “actuaciones” en referencia a toda actividad individual que produce influencia en la audiencia que está participando en una interacción. Éstas están gobernadas por reglas que tienen que ver con códigos prácticos y tácitos del comportamiento apropiado⁹. El “frente” es el aspecto de la actuación que “de forma general y “fija” ayuda a la audiencia a definir la situación. Uno de los aspectos que componen el “frente”, es como lo denomina el autor el “frente personal”. Éste puede dividirse en: “aspecto” y “actitud”. El “aspecto” se refiere a la posición social del que actúa, pero también indica su “estado ritual

⁹ El “frente”. Tiene dos aspectos: el “escenario” (“las partes escénicas del equipamiento expresivo”, son los elementos contextuales que aportan el lugar y los “accesorios” para que se produzca la acción) y el “frente personal” (si el escenario tiene que ver con el lugar, el frente personal tiene que ver con el que actúa: el lenguaje corporal o las pautas del discurso).

temporal”, por ejemplo si está trabajando, o en su tiempo libre, o lo ocupado que se encuentra. La “actitud” indica qué papel pretende representar el actor en la interpretación que se avecina¹⁰. El “aspecto” y la “actitud” interactúan con el objetivo de dar la mejor impresión al que recibe la interpretación. En esta interacción, entra en juego como instrumento que lo hará posible, la “fachada” concepto que define Goffman (2009). En este sentido, se hará hincapié en la siguiente definición:

“Será conveniente dar el nombre de fachada a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. La fachada, entonces, es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación” (Goffman, 2009, p.34).

Este concepto enmarca las características que presentan los autocultivadores de cannabis al identificarse como tales, e identificándose de cierta manera, y permite incluso avanzar en el diseño de una tipología, en base a sus semejanzas y diferencias.

Siguiendo esta línea y coincidiendo con el autor se puede afirmar que el mantenimiento de esta apariencia de acuerdo a esta fachada de consenso, se ve facilitado por el hecho de que cada participante encubre sus propias necesidades tras aseveraciones que expresan valores que todos los presentes se sienten obligados a apoyar de palabra.

Goffman (2009) introduce un factor espacial en el análisis y es el concepto de “fachada personal”. Este concepto nos va a permitir integrar elementos para trazar una tipología que dotan al actuante y nos permite identificarlo íntimamente en cualquier lugar que se encuentre. Aquellos elementos que caracterizan su fachada personal son: el vestido, el sexo, la edad, el aspecto, las características raciales, las pautas del lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales, entre otros. Estos elementos serán útiles para la observación cuando se quiera construir una tipología de autocultivadores, de todas formas, en este trabajo no se profundizará en estas características.

¹⁰ Por ejemplo, una actitud distante puede indicar falta de compromiso del actor. Lo normal es que las personas esperen cierta coherencia entre escenario, aspecto y actitud, pero a veces no es así, por ejemplo, alguien adopta una actitud que no corresponde con su posición social.

Por otro lado, es importante no olvidar que la actividad del uso y cultivo del cannabis, históricamente fue prohibido y esto inviste de forma particular las tácticas que han ideado para ocultar la actividad. En este sentido, dicha particularidad está integrada en la “presentación del yo” del autocultivador de cannabis. Se pretende descubrir cómo se ocultaron en el anonimato y qué estrategias implementaron y cuáles son las justificaciones arraigadas en su fachada.

Continuando en la línea de Goffman a partir de “Estigma, la identidad deteriorada” se observa que propone tres tipos de estigma, y el que interesa aquí es el que define como “los defectos de carácter del individuo que se percibe como falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad. Todos ellos se infieren de conocidos informes sobre, por ejemplo, perturbaciones mentales, reclusiones, adicciones a las drogas, alcoholismo (...)” (Goffman, 1989, p.14).

La decisión de incluir este concepto teórico tiene que ver con la creencia a partir de cierto sentido común en la sociedad de que el cannabis es una droga que se relaciona su uso con una adicción, y por tanto te convierte en “adicto” con necesidad de atención médica. En este sentido, los autocultivadores fueron construyendo cierta percepción de padecer un estigma que los llevó a elaborar ciertas tácticas para ocultar la práctica. Si bien se ha avanzado hacia un cambio de dicha creencia, y crece el sentimiento de menos estigmatización, mucho de los autocultivadores han crecido con esa contradicción que los ha posicionado en la búsqueda del anonimato. Los aportes del autor amplían la perspectiva de las vivencias observadas en los autocultivadores. “La sensación de ser una –persona normal-, un ser humano como cualquier otro, un individuo que, por consiguiente, merece una oportunidad justa para iniciarse en alguna actividad, puede ser uno de sus más profundos sentimientos acerca de su identidad” (Goffman, 1989, p.17).

E.1: “Me llamo Fernando tengo treinta y nueve años, me dedico a la electricidad, y bueno, soy cultivador, independiente”.

Desviación y Autojustificación

Se integran los aportes realizados por Howard Becker (2009) en “Outsiders” para acercarnos a la práctica de los autocultivadores de cannabis. Becker estudia el comportamiento de los consumidores de marihuana utilizando el concepto de “conducta

desviada”. Sostiene que “La desviación no es una cualidad intrínseca al comportamiento en sí, sino la interacción entre la persona que actúa y aquellos que responden a su accionar” (Becker, 2009, p.34).

El concepto de desviación permitirá comprender aspectos que se relacionan con el autocultivador de cannabis teniendo en cuenta sus factores característicos. Becker afirma que “muchos tipos de actividad desviada surgen de motivos socialmente aprendidos”.

“Lo que puede haber empezado como el impulso aleatorio de probar algo nuevo se transforma en un gusto consolidado por algo que ya se conoce de primera mano. El autor sostiene que el individuo aprende, en resumidas cuentas, a participar en una subcultura organizada alrededor de una actividad desviada en particular” (Becker, 2009, p.50).

Ser parte de una conducta desviada envuelve estrategias intrínsecas que permiten llevar adelante la actividad a pesar de que sea prohibida. Y no se está sólo en esa tarea: “(...) cuando la persona ingresa en un grupo desviado es que aprende a llevar a cabo sus actividades desviadas con un mínimo de obstáculos. Todos los problemas que enfrenta para evadir la aplicación de la ley que está infringiendo ya han sido sorteados por otros antes que él, y las soluciones ya existen” (Becker, 2009, p.57).

Para entender a qué se hace referencia con el concepto de desviación, se hará hincapié en la construcción teórica que realiza el autor definiendo “la carrera del desviado”. El acto que rompe con un conjunto de normas a partir de un estado de inconformismo puede iniciar la carrera del desviado. Entendiendo el autocultivo de cannabis como una “carrera desviada”, puede observarse que la intención de mantenerse en un acto contra las normas puede explicarse a través de sus motivaciones.

Desde una perspectiva individual quizás las motivaciones se hallan en el interior del individuo y quizás tenga que ver con factores psicológicos insertados desde muy temprana edad. Por otro lado, desde una perspectiva sociológica quizás la lógica se encuentra en fuentes de “tensión” socialmente estructuradas, por tanto la búsqueda de resolver problemas de forma ilegítima son causa de la sociedad.¹¹ Lo que interesa aquí

¹¹ Aquí Becker hace referencia a Merton (1957, pp. 131-194).

es encontrar las motivaciones que tienen en común los autocultivadores de cannabis. A pesar de que se haya regularizado legalmente la marihuana, sigue siendo una actividad “desviada” con ejercicio de control por parte del Estado. En este sentido, es pertinente mantener el análisis como una conducta desviada que se trata de controlar a través de una norma. Por otro lado, interesa aquí tomar del autor la construcción teórica acerca del concepto de “autojustificación”, que refiere a la forma que tiene el desviado de neutralizar el impulso de acatar las leyes. Siguiendo esta idea, expresa que: “esa lógica opera para neutralizar los sentimientos que los desviados pueden sentir contra sí mismos, también cumple otra función: le brinda al individuo los argumentos para continuar la línea de acción que han tomado” (Becker, 2009, p.57). Será fundamental comprender la presencia de la “autojustificación” para observar el comportamiento que tienen los autocultivadores de cannabis frente a sus acciones.

Otro aspecto teórico que se toma de Howard Becker resulta del explicar cierto sentimiento de “solidaridad” que surge entre los autocultivadores que tiene como resultado una acción colectiva que se genera entre ellos. Becker expresa:

“Tal como lo dejaron en claro Mead (1934) y Blumer (1966 y 1969), las personas actúan juntas. Hacen lo que hacen con un ojo puesto en lo que otros han hecho, están haciendo y pueden hacer en el futuro. Uno intenta ajustar su propia línea de acción a las acciones de los demás, así como cada uno de ellos intenta ajustar el desarrollo de su propio accionar en función de lo que hacen o espera que hagan los otros. El resultado de todos estos ajustes y adaptaciones puede ser llamado acción colectiva, especialmente si no perdemos que el término va más allá de un mero acuerdo colectivo para, por ejemplo, declararse en huelga, y que también incluye la participación en un aula de clase, comer juntos o cruzar la calle, y que implica así mismo que cada una de estas acciones es realizada por mucha gente junta al mismo tiempo (Becker, 2009, p.199).

Los autocultivadores de cannabis generan entre quienes practican el cultivo y/o se sirven del mismo, interacciones mutuas con fines comunes. Interacciones que los llevan al intercambio de saberes o insumos que los invita a crecer en el trayecto y acumular conocimiento con el fin de mejorar los recursos y mantener sus motivaciones.

Trayectoria: estrategias y tácticas en un imaginario dominante

Para comprender la trayectoria de los autocultivadores, es necesario entender el concepto y construir un enfoque que permite posicionarse teóricamente. En este sentido partimos de Michel De Certeau (2000) quien expresa que la trayectoria “evoca un movimiento temporal en el espacio” en el cual se llevan a cabo las prácticas. Para el autor, la trayectoria no es posible diagramarla en una línea recta, sino que son diversos puntos, para ello define y diferencia los conceptos de 'estrategia' y 'tácticas'.

“Llamo estrategia al cálculo (o a la manipulación) de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder (...) resulta aislable. La estrategia postula un lugar susceptible de ser circunscrito como algo propio y de ser la base donde administrar las relaciones con una exterioridad de metas o de amenazas (...). Como en la administración gerencial, toda racionalización 'estratégica' se ocupa primero de distinguir en un 'medio ambiente' lo que es 'propio', es decir, el lugar del poder y de la voluntad propios” (De Certeau, 2000, p.42).

En este caso, evidentemente las estrategias las dispone el Estado, cuya trayectoria está conformada por la construcción de estrategias que se expresan en relaciones de poder. Incluso, más allá de Estado, en cuanto a política de drogas, el imaginario hegemónico, aspectos transnacionales, geopolíticos, valorativos, todas estas dimensiones modulan las estrategias.

Varios autores, por ejemplo en particular Rafael Bayce (2012), profundizan en el análisis de los principales factores que determinan y modulan la estrategia estatal sobre las droga. Es por supuesto importante tener presente para comprender la vida sociocultural en torno a las drogas los imaginarios colectivos más influyentes en su conceptualización y evaluación, siguiendo al autor: los valores culturales, la geopolítica, los intereses corporativos y hechos mediáticos (Bayce, 2012, p.63). Sin embargo, con esa alerta pendiente de los procesos socioculturales más amplios, en el presente trabajo, por razones de tiempo y espacio, se hará mayor hincapié en las tácticas culturales que construyen sentido y atribuyen significado para los autocultivadores y autocultivadoras.

De cualquier modo, aún en el terreno de las estrategias, se observa con la aprobación del proyecto de ley que regulariza el uso del cannabis, la apertura a ciertas prácticas que eran ilícitas en Uruguay. Se da una desestructuración de los paradigmas hegemónicos que dominaban el pensamiento hasta el momento, expresado en una transición que contiene contradicciones que deben ser comprendidas en su contexto que aún no consolida lo “nuevo”. Tal vez aún persista cierta “mentalidad” estructurada que se resiste a los cambios. Es necesario tener presente dicha transición, comprender la convivencia del imaginario hegemónico con uno emergente, no hegemónico.

En el otro extremo de las estrategias, en las tácticas, se encuentra entonces el objeto de nuestro interés. De Certeau expresa:

“Llamo táctica a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña” (De Certeau, 2000, p.43).

Los autocultivadores operan según sus posibilidades de ejercer la práctica, desde su posición, condicionados exteriormente: deben emplear tácticas necesarias que contemplen la realidad en la que se encuentran para tratar de lograr la mayor “libertad” en el empleo de sus facultades para realizar la práctica, pues “en suma, la táctica es un arte del débil” (De Certeau, 2000, p.43).

“Aprovecha las "ocasiones" y depende de ellas, sin base donde acumular los beneficios, aumentar lo propio y prever las salidas. No guarda lo que gana. Este no lugar le permite, sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. Necesita utilizar, vigilante, las fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario. Caza furtivamente. Crea sorpresas. Le resulta posible estar allí donde no se le espera. Es astuta” (De Certeau, 2000, p.43).

Investigaciones Antecedentes

A continuación se repasan investigaciones que hacen referencia a los temas que serán planteados y estudiados en torno a la propuesta del presente trabajo. Se conforma de esta manera un estado del arte, enmarcando el objeto de estudio conformado por los autocultivadores de cannabis en Uruguay. Al mismo tiempo se toman como pertinentes algunos estudios que enmarcan la temática en un sentido global, que nos permiten abrir camino para un mejor acercamiento y enriquecer la investigación.

Cultura Cannábica

¿Se puede establecer que existe una cultura cannábica? Esta es una de las preguntas que surgen en torno al estudio del universo del cannabis. Con el objetivo de acercarnos a responder esta cuestión, se parte del estudio realizado por Nicolás Guigou en referencia a “textualidades cannábicas”, presentado en el *Aporte universitario al debate Nacional sobre Drogas* (2012). En dicho trabajo se define a las “culturas cannábicas” como “un conjunto de prácticas y discursos que producen un re-encantamiento de la naturaleza, generando nuevos tipos de sacralidad que se encuentran cristalizadas en las diversas formas de cultivo y cuidado de la planta de cannabis, así como en sus distintas modalidades de uso y consumo- alimentación, vestimenta, fines recreativos, etc” (Guigou, 2012, p.171).

Es pertinente hacer referencia a este trabajo ya que reflexiona acerca de una cultura cannábica como una dimensión, y es de gran interés observar qué relación tiene con la expresión en el cultivo del cannabis en el hogar. Guigou plantea que la contemporaneidad de las sociedades se han secularizado y en consecuencia sucede un desencantamiento de la naturaleza, produciéndose cambios radicales en nuestra perspectiva de la naturaleza, la cultura, la percepción y las diferentes formas de entrelazamiento entre inteligencias humanas y no humanas” (Guigou, 2012, p.171). Esta visión permite colocar la mirada desde una perspectiva que puede explicar la relación de los individuos con la naturaleza a través del cannabis y sus diferentes formas de expresión. Así: “En este espacio discursivo del reencantamiento de la naturaleza-reencantamiento paradójico, secularizado y secularizante - que colocamos la difusión de

una suerte de cultura cannábica (...) “(Guigou, 2012, p.172). Es importante contextualizar este estudio en un panorama en el cual el cannabis aún no estaba regularizado y la mayoría de sus formas de uso estaban prohibidas. En este trabajo llevado a cabo por Guigou (2012) se puede comprender el fenómeno del cultivo de la planta como una cultura cannábica la cual envuelve distintas formas de materializar la relación con la misma. ¿Pero cómo se expresa y se presenta en la sociedad?

Motivaciones, ideología, tipos

En el estudio “Weed, need and greed”: domestic marijuana production and the UK cannabis market” (G, Potter 2006), se explora a quienes participan en el cultivo de cannabis en el Reino Unido. En el trabajo se consideran como base las características demográficas e ideológicas comunes de los cultivadores de cannabis. De forma más profunda y que se seguirá como línea, el estudio ofrece la construcción de una tipología de autocultivadores que se basa principalmente en la motivación y la ideología.

Según el autor el punto clave es señalar que un gran número de autocultivadores de cannabis no busca ningún tipo de recompensa económica a través de lo que podría ser una especie de tráfico de drogas. Otros cultivadores expresan su interés en ganar dinero, pero no fueron motivados inicialmente por ésta razón, y también indaga en las preocupaciones de los consumidores en evitar la relación directa con la delincuencia organizada a gran escala. Es de gran interés detenerse, por una parte, en el énfasis que se le da a las motivaciones e ideología de los autocultivadores. Por ejemplo, se afirma que los autocultivadores a menudo tienen una mentalidad política y ecológica, aspectos que se vinculan y se relacionan en el sentido de ver el cannabis como un problema político y ecológico, y no como un simple problema de “drogas”. Y por otra parte, se destaca su estrategia de construir tipologías para describir y analizar en profundidad las expresiones de los cultivadores de cannabis

Otro estudio antecedente “Small scale domestic cannabis cultivation” (Tom Decorte, 2010), trata sobre el cultivo de cannabis en Holanda y Bélgica. Interesa el enfoque sobre los “factores que estimularon el proceso de sustitución de importaciones en el mercado del cannabis, los aspectos relacionados con la calidad y la potencia, las tipologías de los

cultivadores de cannabis, y los efectos de las políticas aplicadas” (Decorte, 2010, p.341).

Por otro lado, en el estudio “Global patterns of domestic cannabis cultivation: a cross-national analysis of simple characteristics and patterns of growing” (G. Potter, M. Barratt, T. Decorte, A. Malm y S. Lenton, 2013) se observa a los autocultivadores que producen a pequeña escala para consumo propio. A ésta población se le aplicó una encuesta vía web con una serie de preguntas buscando acceder a una población oculta con al menos 18 años de edad. Se realiza una comparación demográfica con características generales de quienes practican el cultivo en cuanto a su experiencia, los métodos que utilizan, las razones que lo llevan a cultivar y el uso que le dan, comparando entre los diferentes países. El estudio se implementa en Estados Unidos, Canadá, Bélgica y Australia. Comparan a Bélgica, Estados Unidos y Australia encontrando que entre los tres países las principales razones para el cultivo son el costo, la auto provisión para uso personal y el placer. Los resultados de éstas tres razones se obtuvieron con aproximadamente un 70% de los encuestados entre los países mencionados. Al mismo tiempo, se dieron ciertas diferencias que hay que tener en cuenta. En Estados Unidos se identificó la preferencia en el crecimiento económico, en vez de la dificultad en la compra como una razón. Por otro lado, los australianos mostraron más interés en procurar la droga para su uso personal. En Bélgica se mostraron más preocupados por el placer que les causa cultivar la planta de cannabis. Las diferencias observadas se entienden como diferencias sociales donde la fuente está en la cultura y en la política desarrollada en cada país.

Las investigaciones mencionadas son tomadas de un grupo de investigadores interesados en comprender mejor el cultivo nacional del cannabis, sobre todo en los pequeños productores. Su objetivo es desarrollar una audiencia internacional que permita la comparación de los resultados. Es importante para el estudio que se realice en Uruguay, atender a las particularidades que tienen que ver con su cultura y los factores climáticos que tienen que ver con el estilo y las técnicas del cultivo que se realizan en el país.

En “Global patterns of domestic cannabis cultivation: a cross-national analysis of simple characteristics and patterns of growing” (G. Potter, M. Barratt, T. Decorte, A. Malm y S. Lenton, 2013), se observan las dimensiones de los diferentes países que

tienen que ver con el deseo de cultivar, el mercado y la preferencia en la consistencia del producto en oposición al que se consigue en el mercado negro. Se identificaron diferencias entre los países en cuanto a los motivos del cultivo, los métodos que emplean y la participación que tienen en el mercado. Por lo tanto, es importante observar y tener en cuenta cómo influyen los contextos culturales, jurídicos y las condiciones climáticas de cada país.

Por último, “Cannabis consumption patterns among frequent consumers in Uruguay” (Boidi, Queirolo y Cruz, 2016) parte desde el 2013 cuando Uruguay se convierte en el primer país en regular completamente el mercado del cannabis, que ahora opera bajo control estatal. Es uno de los primeros estudios en Uruguay acerca de los impactos de la ley, en ese entonces, en cuanto a su implementación y los sujetos involucrados. En el presente trabajo se podrá contrastar con algunos hallazgos. Es pertinente, en particular, la descripción que realizan de los consumidores frecuentes: por ejemplo, señalan que recurren a más de un método de adquisición de cannabis, incluso por vías ilegales que se mantienen después de un año de la regulación del cannabis. También, hallaron que los usuarios de cannabis apoyan abrumadoramente la regulación pero muchos rechazan la opción del registro. Dentro de las conclusiones, afirman que los individuos desafían la cláusula de acceso único debido a que dependen de más de un método para acceder al cannabis. Indagan sobre la renuncia del registro de algunos usuarios y la consideran como una discapacidad de la ley en cumplir sus objetivos. A su vez, plantean otros aspectos como la posibilidad de que surja un mercado gris¹² por ejemplo a través de la reventa de cannabis¹³. El cannabis para uso medicinal, es un hecho que no puede ignorarse y que emerge entre los autocultivadores de cannabis. Según éste estudio mencionado “Esta regulación fue diseñada esencialmente para consumidores recreativos. Aunque los usuarios medicinales pueden cultivar sus propias plantas y convertirse en miembros de los clubes de cannabis, el mercado de cannabis medicinal en Uruguay es embrionario y los clubes tienen ofertas nulas o muy limitadas en

¹² Sinónimo de mercado paralelo con respecto al mercado legal. A diferencia del mercado negro, las mercancías en el mercado gris no son ilegales.

¹³ “(...) la estimación del mercado real de usuarios que acceden a cannabis regulado debe considerar no sólo a aquellas personas que se han registrado, sino también, las situaciones en que las que los usuarios acceden a la sustancia regulada aunque no estén inscriptos en ninguno de los registros, es decir, porque alguien que sí está registrado se las proporciona. De forma que, si el foco se pone en la porción de mercado que se ha podido quitar al narcotráfico, deben considerarse también estas situaciones de acceso al cannabis regulado” (IRCCA 2018).

términos de variedades para uso médico” (Queirolo, Boidi y Cruz, de próxima aparición en Boidi et al., 2016, p.35).

El objetivo será indagar estos planteos en cuanto a los autocultivadores, como línea y para analizar si existe mucha, poca o ninguna coincidencia con los hallazgos que se proponen en estas investigaciones antecedentes.

Objetivos de la investigación

Objetivo general.

Explorar el autocultivo de cannabis en Uruguay a partir de la construcción de una tipología de autocultivadores que a través de sus trayectorias nos permita conocer esta actividad, en un contexto de regularización del mercado legal de la marihuana.

Objetivos específicos:

1. Observar, describir y analizar sus principales características sociodemográficas.
2. Conocer las razones por las cuales cultivan cannabis, indagando en las motivaciones que los convierte en autocultivadores.
3. Estudiar cómo cultivan cannabis a través del conocimiento de sus métodos y técnicas que se expresan en sus trayectorias.
4. Analizar sus posiciones ideológicas y el papel que juega el autocultivo en su vida cotidiana.

Dimensiones de análisis

Las dimensiones que se proponen en este trabajo se relacionan con los objetivos planteados, de forma tal que se pueda visualizar lo más claro posible la práctica del autocultivo. En primer lugar, se busca describir de modo general a la población para poder analizar brevemente cómo están integrados los autocultivadores y los tipos que hay, analizando datos estadísticos, y analizando cualitativamente cómo se presentan a ellos mismos a través de su “fachada”. Una vez presentado los tipos de autocultivadores, se irá profundizando en el análisis cualitativo de las dimensiones que construyen y componen los diferentes tipos. De forma siguiente se estudia cómo cultivan, indagando en sus métodos y técnicas. Para continuar se buscará conocer las razones que motivan la práctica. Y por último, se indagará en el sentido que le dan al autocultivo de cannabis y cómo construyen su realidad cotidiana.

Tabla 1.

Objetivo general	Objetivos específicos	Dimensiones	Categorías
Explorar el autocultivo de cannabis en Uruguay a partir de la construcción de una tipología de autocultivadores que a través de sus trayectorias nos permita conocer esta actividad, en un contexto de regularización del mercado legal de la marihuana.	Observar, describir y analizar sus características sociodemográficas.	Demografía Presentación del Yo-fachada	Características personales autodefinición Justificación Motivaciones
	Conocer las razones por las cuales cultivan cannabis indagando en las motivaciones que los convierte en autocultivadores	Razones Desviación Trayectoria	usos motivaciones Justificación
	Estudiar cómo cultivan cannabis a través del conocimiento de sus métodos y técnicas que se expresan en sus trayectorias	Trayectoria Tácticas - Estrategias	Condiciones posibilidades Experiencia Conocimiento Métodos Técnicas
	Analizar sus posiciones ideológicas y el papel que juega el autocultivo en su vida cotidiana	Construcción de la realidad Estigma Acción Colectiva	Ideología Relación de pares Solidaridad

Metodología

Estrategia metodológica.

El diseño de la presente investigación tiene un abordaje cualitativo y cuantitativo, con la intención de abarcar complementariamente los objetivos planteados. El enfoque cualitativo busca analizar el sentido que hay en las acciones de los sujetos estudiados en este trabajo. Para ello se articularán dos técnicas de levantamiento de datos. Se

realizaran entrevistas en profundidad semi-estructurada y se harán grupos de discusión. Desde la perspectiva cuantitativa se realizará el análisis a partir de la base de datos VIENCDH (6ta Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas 2014) seleccionando lo que es de interés para esta investigación y así responder a los objetivos planteados. A su vez, se tomarán datos secundarios del informe de investigación realizada por la Junta Nacional de drogas (2016) sobre la sexta edición de la encuesta nacional en hogares sobre consumo de drogas. También, se toman como datos secundarios de Monitor Cannabis sobre el informe que realizan en el 2015: “El modulo sobre cannabis, en la 6ta encuesta nacional sobre consumo de drogas en hogares”. Complementando, se harán algunas consideraciones sobre el último informe realizado por el IRCCA “Mercado regulado del cannabis” en el 2018.

La intención de combinar ambas perspectivas conlleva un fin descriptivo y complementario. Como sostienen Sampieri, Callado y Lucio (2010)

“Con frecuencia, la meta del investigador consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Así como los estudios exploratorios sirven fundamentalmente para describir y prefigurar, los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación”. (p.80).

Población y muestra

“No podemos estudiar todos y cada uno de los casos de aquello que nos interesa, ni tampoco tendríamos que desear hacerlo. Todo emprendimiento científico intenta descubrir algo posible de ser aplicado a todas las cosas de una cierta clase estudiando unos pocos ejemplos, cuyos resultados, como se dice en la jerga, sean “generalizables” a la totalidad de los miembros de esa clase” (Becker, 2011, p.95).

En este sentido se define como población a hombres y mujeres mayores de edad, que cultiven cannabis en sus casas para uso personal, de forma autónoma e independiente, sin fines de lucro con residencia en Uruguay.

La muestra se limita a partir de decisiones específicas e intencionales que buscan que una población cumpla con las características que constituyen el objeto de estudio de forma representativa. Se realiza muestreo de “caso típico”, y “bola de nieve”. El primero “se construye un tipo de acuerdo con los rasgos necesarios y se selecciona el o los sujetos en función del mismo”. El segundo trata de cuando “la selección se produce de acuerdo con la temática pero es realizada por los participantes en función de ser los conocedores de los rasgos de los otros participantes” y a su vez esta técnica complementa el primer tipo de muestro ya que “El método de la bola de nieve permite elegir determinadas personas que presentan características muy especiales, una vez identificados, con la información disponible” (Scribano, 2008, p.36-37).

Se realizaron 21 entrevistas semiestructuradas, conformadas por 16 hombres y 5 mujeres. Catorce de los entrevistados son residentes en Montevideo y siete residen en Canelones. La franja etaria va de los 20 años a los 70¹⁴. Las entrevistas permiten sondear el sentido que los sujetos le dan a sus acciones, entender los significados que le atribuyen a las mismas.

Las entrevistas están pensadas con preguntas abiertas y generales, que guían al entrevistado para que recorra un camino que se dirija a responder las dimensiones que surgen de los objetivos. En este sentido fue necesario tener total claridad de los temas que se querían abordar y especial atención para mantener al entrevistado en esa línea. A su vez, se debía estar siempre alerta para que no se ramifique en asuntos que no eran relevantes aquí. Si bien se propone preguntas de referencia, quedaba abierta la posibilidad que emergieran novedades siempre y cuando se relacionara con la serie de objetivos planteados en este trabajo.

También se realizaron dos grupos de discusión. La elección de los participantes se fundó en algunas características individuales, como la edad, tiempo de experiencia en el cultivo, fines, motivaciones etc., las cuales son diversas, cumpliendo así la cuota de heterogeneidad necesaria para la discusión del tema. A su vez, es necesario que la relación sea simétrica, en el sentido de que haya cierta horizontalidad en los individuos que componen el grupo para mantener cierto equilibrio en la información que ofrecen. “(...) todo grupo individualmente considerado, ha de combinar mínimos de heterogeneidad y de homogeneidad. Mínimos de homogeneidad, para mantener la

¹⁴ Ver anexos II

simetría de la relación de los componentes del grupo. Mínimo de heterogeneidad, para asegurar la diferencia necesaria en todo proceso del habla” (Canales y Peinado, 1988, p.299 en Scribano, 2008, p.119). El primero estuvo conformado por siete integrantes, seis hombres y una mujer. La franja etaria va desde los 20 los 36 años. El segundo grupo de discusión estuvo conformado por diez integrantes, cuatro mujeres y seis hombres. La franja etaria observado en este grupo va de los 26 a los 70 años¹⁵.

En esta técnica implica que el investigador esté en constante alerta para evitar que el dialogo se dé espontáneamente por placer de hablar y se enfocara la conversación de forma guiada hacia los objetivos. En este sentido se llevó el necesario control de la situación ya que en los diálogos distendidos puede darse con naturalidad la conversación espontanea que puede llevar a irse de tema, por lo tanto se tuvo la precaución de mantener a los participantes en la línea temática de este trabajo.

A partir del grupo de discusión podremos observar los diferentes discursos que se pueden generar entre autocultivadores, para poder contemplar algunas características de una “cultura cannábica” que pretendemos conocer a raíz de sus intercambios enfocados en esta actividad que tienen en común. Como sostiene Ibáñez “El discurso del grupo es la producción imaginaria del grupo. La verdad del discurso y la realidad del grupo descansan en el mismo soporte: “el consenso” (Ibáñez, 2003, p.319). En el grupo de discusión si bien habrá diferencias, siempre habrá consensos sobre determinados tópicos permitiendo evaluar la posibilidad de generalizar.

Trabajo de campo.

El trabajo de campo de esta investigación comenzó en el marco de un trabajo de taller realizado en el 2014 que consiste en una materia curricular de año y medio que tiene como objetivo la práctica de llevar a cabo una investigación a elección. El taller consistió en un enfoque desde la sociología de la cultura y en ese sentido se diseñó la elección de la bibliografía y el centro de la recolección de datos fueron entrevistas y un grupo de discusión, conformando una primera etapa. En primer lugar se seleccionaron los casos a ser entrevistados y se realizaron las mismas con una duración de aproximadamente cuarenta minutos. En esta primera etapa la recolección dio con la mayoría hombres, y una mujer. Los entrevistados mostraron predisposición en ser

¹⁵ Ver anexos II

entrevistados, siendo la mayoría interesados en que sea anónima, debido a la temática que los convocaba. Seguido de este proceso se implementó un grupo de discusión. El mismo fue realizado en un establecimiento informal, teniendo éxito en la convocatoria y relajación de los participantes. La duración del grupo de discusión fue aproximadamente una hora y veinte minutos. La integración de los participantes se conformó mayoritariamente por hombres entre 19 y 39 años. En este grupo de discusión el diálogo se centró más en los temas que tiene que ver con la regulación legal del mercado de la marihuana, los derechos y el estigma social. Podría observarse que muchos de los participantes pertenecían a alguna red u organización que trabajaba en pos de una legalización, o simplemente estaba más compenetrado con el tema debido a la coyuntura reciente de ese año, recién se había aprobado el proyecto de ley.

La segunda etapa de esta investigación parte de la una reformulación del trabajo en el año 2017 de cara a la tesis de grado, y en este sentido se recolectó una mayor cantidad de datos, sumando una totalidad de 21 entrevistas y dos grupos de discusión, entre la primera y la segunda etapa. En esta segunda etapa de entrevistas, se pudo seleccionar y recolectar más casos de autocultivadores mujeres, sin embargo la mayoría siguió encabezada por hombres. La pauta no cambió de las primeras, más bien puso su atención en las dimensiones a trabajar en la presente investigación, en este sentido no hubieron cambios relevantes sino una profundización en determinadas preguntas. El segundo grupo de discusión se realizó en la facultad de ciencias sociales, expresando una formalidad mayor que el primer grupo de discusión, pero dado al contexto de “legalidad” las personas no tuvieron problema de participar, incluso quisieron participar por un interés personal e informativo. En este sentido el grupo estuvo compuesto por 10 personas, hombres y mujeres, mayoría hombres. Las edades fueron muy diversas, en un rango de 26 años a 70. El grupo se desarrolló con perfecto orden, y el dialogo se centró mucho en el tipo de cultivo, cómo lo hacen y para qué, a diferencia del primer grupo de discusión. Esto podría adelantar la importancia de los tipos de cultivadores que existen, observando la integración del grupo y las orientaciones de las perspectivas.

En lo que respecta a la recolección de datos para un análisis cuantitativo, se utiliza la base VIENCDH del año 2014. En dicha base de datos se toma la información correspondiente al autocultivo de cannabis con el fin de hacer una presentación descriptiva de la demografía de la población estudiada en la presente investigación.

Análisis

Es necesario recordar el enfoque de este trabajo: una mirada desde la sociología de la cultura, la cual describe el significado que los sujetos le dan a sus prácticas en la sociedad. Las dimensiones que se abordan para responder los objetivos planteados en este estudio buscan conocer a los sujetos que cultivan cannabis en sus hogares. Para cumplir las aspiraciones se indagará en el sentido que tiene para ellos y cómo el autocultivo forma parte de su construcción cotidiana de la realidad en la que viven.

En el primer capítulo se propone, a grandes rasgos, presentar a la población con una descripción cuantitativa con el fin de posicionarnos desde una perspectiva sociodemográfica. A su vez, se buscará trazar sus principales características para construir una tipología de autocultivadores y así realizar un análisis descriptivo. En el segundo capítulo, se analizará sus trayectorias conociendo sus tácticas e indagando cuáles son sus técnicas y en qué consiste el conocimiento que han acumulado. En el tercer capítulo se analiza el autocultivo de cannabis comprendiendo cuáles son las razones que los lleva a cultivar indagando en sus motivaciones. El cuarto capítulo ahondará en cómo construyen los significados que le dan a su vida cotidiana y qué sentido tiene la práctica para ellos.

Capítulo I: Presentación de los autocultivadores

En similitud con el estudio “Weed, need and greed”: domestic marijuana production and the UK cannabis market” (Gary Richard Potter 2006), se buscará de forma breve, describir algunas características sociodemográficas e ideológicas, comunes a los cultivadores de cannabis. En este sentido, se explorará los sujetos involucrados en el cultivo de cannabis desde un enfoque cuantitativo. Y a su vez, se buscará conocer cuáles son sus características cualitativas ofreciendo en un nivel más profundo, una tipología de autocultivadores de cannabis.

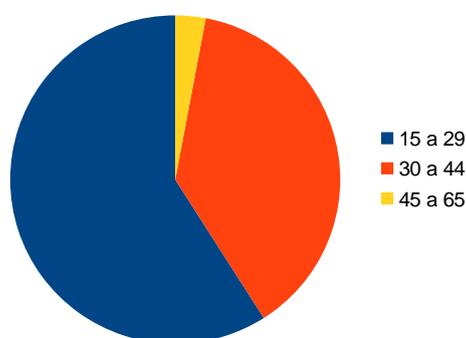
Una breve descripción cuantitativa

Según datos del Instituto de Regulación y Control del Cannabis al 5 de abril del 2018 se encuentran registrados 90 clubes de membrecía y 23161 adquirientes. En lo que

respecta a los autocultivadores los datos muestran 8418 registrados¹⁶. Se podría suponer que existe un número mayor de autocultivadores, no obstante dicha cifra permite tener una referencia numérica acerca de las personas que acceden al cannabis a través del cultivo en el hogar accediendo al registro según indica la ley de regulación y control del mercado de la marihuana¹⁷.

A continuación se plasma una gráfica de edades elaborada a partir de la VIENCDH (2014), en la cual se observa mayor porcentaje en el rango de edad que va desde los 15 a los 29 años, siendo 28 años el promedio de edad de los autocultivadores.

Gráfica 1: Edad.



Fuente: Elaboración propia a partir de VIENCDH 2014.

Sin embargo, cabe destacar que en el último informe realizado por el IRCCA en el 2018 se encuentra que según los registros (implementados por la ley 19.172), el promedio de edad es de 35 años. “La edad promedio es 35 años y el 60% tienen 35 años o menos. Este promedio de edad es sensiblemente mayor al encontrado en la distribución de usuarios de los últimos 12 meses que según consigna la VI Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas es de 28 años” (Informe IRCCA 2018).

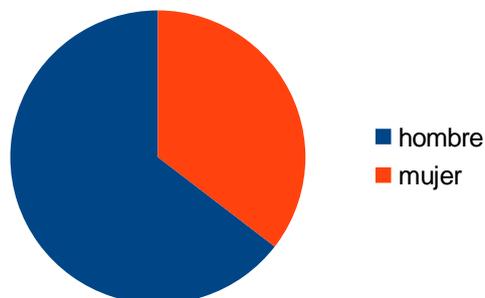
Por otro lado, en la siguiente gráfica elaborada a partir de la VIENCDH (2014) se plasma la diferencia por sexo de las personas que autocultivan cannabis en el hogar. Se puede observar un mayor nivel de hombres con un 64,6% con respecto a las mujeres, las cuales presentan un 35,4%. Por lo tanto, se coincide con el último informe del IRCCA

¹⁶ La mayoría de los entrevistados y participantes de los grupos de discusión relevados para este estudio no estaban registrados en ese momento

¹⁷ Ley 19.172

(2018), en el que se encuentra que de los autocultivadores registrados tres de cada cuatro son varones.

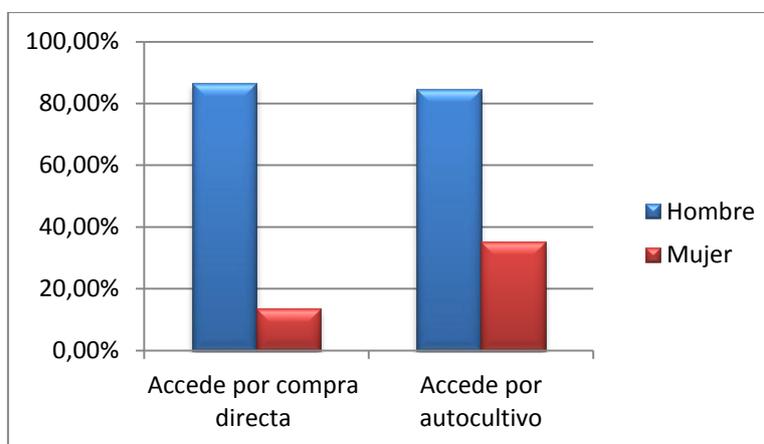
Gráfica 2: Sexo.



Fuente: Elaboración propia a partir de VIENCDH 2014.

En la siguiente gráfica, se observa el porcentaje de la vía de acceso a la marihuana, compra directa o autocultivo por sexo¹⁸.

Gráfica 3: Acceso al cannabis por sexo.



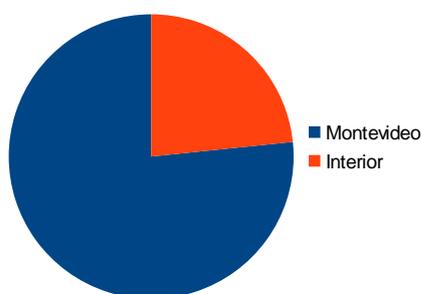
Fuente: Elaboración propia en base a datos secundarios “El modulo sobre cannabis, en la VIENDCH 2014.

Se observa mayor porcentaje de usuarios hombres, sin embargo las mujeres acceden más frecuentemente por autocultivo aunque siguen siendo en menor porcentaje que los hombres. Se observa que las mujeres eligen mayormente el autocultivo entre las dos vías de acceso analizadas.

¹⁸ Ver Anexo I

A partir de la siguiente gráfica elaborada en base a los datos construidos por la VIENCDH (2014) se podrá visualizar a los autocultivadores ubicados por región dividida entre Montevideo y el Interior.

Gráfica 4: Región.

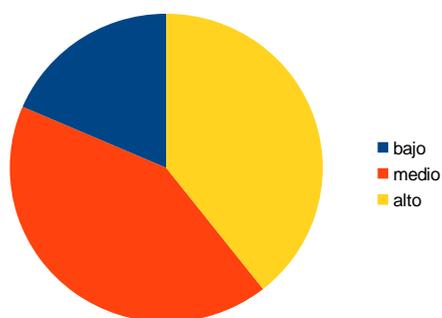


Fuente: Elaboración propia a partir de VIENCDH 2014.

En base a la VI Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas, se observa un mayor porcentaje de autocultivadores concentrados en Montevideo. Sin embargo, el último informe realizado por el IRCCA (2018) muestra que según los autocultivadores registrados, el mayor porcentaje se concentran mayormente en el interior. “Respecto a la localización geográfica de los autocultivadores, predominan los residentes en el interior, siendo sólo una tercera parte residentes de Montevideo. Los otros departamentos con mayor número de inscriptos son Canelones (16%) y Maldonado (9%)”.¹⁹

En la siguiente gráfica se puede observar los autocultivadores según el nivel socioeconómico, en la cual se observa por muy poco un mayor porcentaje en el nivel medio con respecto al nivel alto.

Gráfica 5: Nivel Socioeconómico.



Fuente: Elaboración propia a partir de VIENCDH 2014.

¹⁹ Cita tomada del Informe realizado por el IRCCA en el 2018.

Observando la muestra tomada en este estudio para realizar las entrevistas y los grupos de discusión, se coincide con los hallazgos en los aportes de “Weed, Need and Greed” (Potter 2010), en los cuales afirman que los autocultivadores provienen de diversos ámbitos de la vida (desempleados, estudiantes, trabajadores, profesionales, jubilados, etc.)²⁰. Complementando con la gráfica elaborada a partir de la VIENCDH (2014) se observa una relación con dicha afirmación, y a su vez una ligera diferencia entre el porcentaje del nivel medio con un 42,1 % y el nivel alto con un 39,4%. El nivel socioeconómico bajo concentra menos autocultivadores con un 18,5 %.

A partir del informe de investigación realizada por la Junta Nacional de Drogas (2016) sobre la VIENCDH (2014), y prestando especial atención al cannabis obtenido a través del autocultivo²¹, se observa que el 6 % de los usuarios declara haber “comprado cogollo”, el 7,4 % declara que un “amigo le compró cogollo”, el 8,7% declara haberlo obtenido “a través del autocultivo”, y el 16,7 % declara que le “han regalado cogollo”. Se puede observar, a groso modo, la importancia del autocultivo como medio de obtención del cannabis, aunque puede suponerse que el porcentaje de autocultivo sea mayor al que se muestra en dicha encuesta.

Se observa a continuación el porcentaje de autocultivadores dispuestos a registrarse siendo en su mayoría los que responden que “seguramente lo harían” con un 62,8 % y “probablemente lo harían” corresponden a un 11,6%.

Tabla 2. Disposición de los autocultivadores a inscribirse en el registro.

	Seguramente lo utilice	Probablemente lo utilice	Probablemente no lo utilice	Seguramente no lo utilice
la compra en farmacias	29.4%	25.3%	8.4%	22.2%
el cultivo en el hogar	62.8%	11.6%	0.0%	10.9%
los clubs de cannabis	5.3%	25.5%	18.8%	35.7%

Fuente: Elaboración propia a partir de VIENCDH 2014.

La presentación cuantitativa realizada aquí tiene el objetivo de acercarse a una población que podrían convertirse en potenciales autocultivadores de cannabis. Queda

²⁰ Ver Anexo II

²¹ Ver tabla 47 en Anexo I

abierta la consideración de la probabilidad futura para convertirse en autocultivadores registrados.

En similitud con las conclusiones propuestas en el estudio “Weed, Need and Greed” (Potter, 2010), se halla que en términos del número de personas involucradas en la distribución de cannabis, los autocultivadores de cannabis son predominantemente masculinos, en gran medida con edades comprendidas entre 20 y 40 (pero de ninguna manera exclusivamente). Dicho estudio afirma que a medida que aumenta la edad va disminuyendo la cantidad de autocultivadores. En Uruguay según el informe del IRCCA (2018), el promedio de edad se encuentra entre los 35 años, y a partir de los 45 años disminuye el número de autocultivadores registrados²².

Clasificación cualitativa: Tipología de autocultivadores

Se toma como referencia “Weed, Need and Greed: a study of domestic cannabis cultivation” (Potter and Dann 2005 en Potter 2010), en cuanto a la clasificación que realizan de los autocultivadores de cannabis a pequeña escala sin fines de lucro²³.

Las decisiones tomadas en este caso para la definición de cada tipo y sus características, tienen que ver con la realidad sociocultural de Uruguay, y en este sentido varían en algunos aspectos en relación con el estudio antes mencionado. Se define aquí los tres tipos de autocultivadores de cannabis de la siguiente manera:

- 1) Autocultivador Utilitario; 2) Autocultivador Romántico; 3) Autocultivador Militante.

Antes de comenzar, es necesaria una breve explicación acerca de la elección de los nombres para cada tipo. Cada uno fue inspirado por las motivaciones principales que tiene cada tipo de autocultivador y se espera que la elección del nombre a medida que avance el análisis tome mayor sentido para el lector. Además, es conveniente adelantar

²² Ver tabla 7 del Informe del IRCCA 2018 disponible en: <https://www.ircca.gub.uy/mercado-regulado-del-cannabis/>

²³ “Tipologías de cultivadores de cannabis contemporáneos del mundo desarrollado - Sin fines de lucro: 1) Uso personal: personal más que financiero. Motivación: proporcionar amigos. Motivado por 'orgullo', 'practicidad' y/o 'ideología y ética personal'. 2) Cultivador medicinal: para beneficiarse a sí mismos o a otras personas con condiciones médicas que requieren asistencia. 3) Cultivadores activistas - declaración política, promoción del cannabis (Potter and Dann 2005 en Potter 2010).

de forma resumida el sentido de los nombres seleccionados. En primer lugar, el tipo Utilitario busca la manera más “útil” de acceder a cannabis económico de buena calidad. En segundo lugar, en el tipo Romántico prima la “conexión” en el proceso natural de la planta y sus métodos. Por último, se define al tipo Militante, quien le da énfasis a la búsqueda de la ampliación de derechos para el acceso al cannabis.

Los tres tipos de autocultivadores se diferencian por las razones que los lleva a cultivar en referencia a qué usos le dan y sus motivaciones. Por otro lado, se diferencian según su nivel técnico en el empleo de métodos que utilizan en el cultivo. Por último, otro aspecto importante a tener en cuenta para diferenciarlos son sus posturas ideológicas observando sus percepciones y cómo justifican la práctica.

En el siguiente cuadro se ilustra las principales características de los tres tipos de autocultivadores contruidos con el fin de visualizar a grandes rasgos las diferencias más generales. Las categorías principales seleccionadas para su clasificación corresponden a: 1) las motivaciones principales; 2) el conocimiento técnico y 3) su justificación.

Tabla 3.

		Motivación principal	Conocimiento técnico	Justificación
Perfil del cultivador	Utilitario	Uso y reducción de costo económico	Básico	Acceso fácil e inmediato.
	Romántico	Conciencia del cultivo y calidad.	Medio – Alto	Autonomía en el proceso
	Militante	Situación legal	Básico	Ampliación de derechos en los usuarios

Acudiendo al concepto teórico de “fachada” antes presentado, se observa según Goffman (2009) que parte de la actuación del individuo funciona regularmente de un modo general y prefijado, y a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación, se considera importante tenerlo presente para realizar una definición de tipos de autocultivador.

Los tres tipos de autocultivadores se pueden identificar a partir de lo que presentan más destacadamente como algunos de sus elementos que componen su “fachada”. Una forma de analizar los elementos que aparecen con mayor intensidad puede ser a través de la “idealización” (Goffman 2009), con respecto a su relación con el cannabis y el cultivo que determina cada autocultivador. Dicha idealización tiene que ver con el impulso que toma cada autocultivador para mostrar al mundo una versión mejorada de ellos mismos en éste caso en cuanto al uso que le dan al cannabis.

Se desarrollará cada tipo de autocultivador por separado para conocer sus características específicas y lograr un acercamiento de lo expuesto hasta ahora.

Cultivador utilitario

E.8: “(...) primero que nada el dinero que gastas yo he llegado a gastar por mes cuando la marihuana estaba cara cara en el año dos mil ocho ponele, y he llegado a gastar por mes unos dos mil, dos mil trescientos pesos, dos mil quinientos pesos, comprando un veinticinco por semana, veinticinco gramos por semana no? Bueno en ese sentido es plata es dinero que tenes que pagar que creo que con la marihuana este...cultivada ese gasto no lo tenes si bien tenes que comprar la tierra te sale cincuenta pesos unos litros de tierra y bueno, si quieres ponele aditivos puedes, y puedes gastar un poco más obviamente pero, en ese sentido es mucho más barato consumir de tu propia cosecha (...)”.

Este tipo de autocultivador se destaca por las motivaciones que mueven la práctica las cuales tienen que ver con el costo, siendo el principal sentido que le adjudican al autocultivo. La impresión que quieren dar es a través de la idealización sobre las razones que tienen para hacerlo. A su vez, otra característica notoria que emerge es la ubicación de la práctica en el territorio de la responsabilidad y el cumplimiento de las normas sociales dominantes. De esta manera idealizan su situación reclamando para sí, la libertad individual de distribuir sus momentos de ocio como deseen hacerlo. El cumplimiento de todas las demás normas supera la posible desaprobación de cultivar cannabis. Desde la perspectiva de Becker “(...) uno debería preguntarse por qué la gente convencional no lleva a la práctica sus impulsos desviados”. “Parte de la respuesta puede encontrarse en el proceso de compromiso a través de cual la persona “normal” se involucra paulatinamente con instituciones y formas de conducta convencionales” (Becker, 2009, p.46). El “desviado” de la norma trata de resaltar todos los comportamientos normales que le sean posibles para disminuir el peso negativo de una conducta fuera de lo normal.

De todas formas, hay que tener presente que la nueva coyuntura de la aprobación de la ley que regula el mercado de la marihuana puede estar atenuando el rechazo explícito, sin embargo las leyes no siempre van de la mano con los cambios en el pensamiento de la sociedad por lo que puede hallarse cierta resistencia. Aun así, mientras se cumpla con todo lo demás, el desvío está justificado de forma positiva debido a que hay una ley que los abala.

En el primer grupo de discusión realizado se puede observar el diálogo generado en torno a los principales intereses que hay entre autocultivadores de tipo Utilitario y Militante. Dicho grupo estaba conformado mayoritariamente por estos dos perfiles, y en ese sentido se puede explicar los temas que se profundizan más, como la disminución de la relación con el mercado negro, o cuestiones que tenían que ver con la regulación legal. Se encuentra en “Global patterns of domestic cannabis cultivation: a cross-national analysis of simple characteristics and patterns of growing” (Potter, Barratt, Decorte, Malm y Lenton (2013), y se coincide, en que de cierta manera, el cultivo es una elección racional de los usuarios de cannabis que desean minimizar el daño asociado con la compra del mismo. Los daños se refieren al costo, la participación delictiva asociada a la compra y la incertidumbre o inconveniente que se encuentra en la calidad del cannabis disponible en el mercado negro. Estos hallazgos se relacionan aquí, mayoritariamente con los autocultivadores utilitarios, si bien comparten algunas características con los autocultivadores militantes.

En las siguientes citas se ilustra para hacer referencia a lo analizado:

Participante 1: Claro, el potencial consumidor ya existía en realidad, no sé si aumenta la masa de consumidores, aumenta los potenciales de consumidores que acceden a la sustancia, pasan de potenciales consumidores a consumidores porque tienen la sustancia, pero la persona que tiene un prejuicio y lo mantiene no va a consumir porque cambie el estatus legal de la sustancia.

P.2: sin hablar de los potenciales de riesgo que se puede exponer una persona ahí donde tiene que ir a buscar marihuana hay algunos lados que dan miedo viste...

P.3: Si también, evidentemente...

P.4: yo, yo había dejado de fumar porro por no ir a la boca (risa), digo...por lo menos la que tenía la que tenía más cerca...

En los autocultivadores las justificaciones son profundizadas, no siendo meros comentarios. Para ellos las construcciones de las mismas tienen como objetivo darle el

sentido que tiene esta práctica, más allá del uso que le den. Lo que se destaca es la importancia de la libertad y la calidad de vida que quieren llevar con conciencia a través de la decisión propia sin generar daños a ellos mismos ni a terceros. La actividad del autocultivo y el proceso para un resultado final, es en pos de la apropiación de su individualidad.

Cultivador romántico

E.13: “(...) si me gustan las plantas en general, siempre me gustaron cuando era chico a los ocho ponele, había armado un viverito ahí chiquito en la puerta de mi casa y tenía plantitas, no de marihuana, pero tenía plantitas así y ta, y después conocí la marihuana y me colgó como cualquier planta”.

En segundo lugar, se analizará al tipo de autocultivador definido como Romántico. Este tipo de autocultivador encuentra el interés profundo del cultivo en la relación directa con la conciencia en el proceso y cuidado de la planta de cannabis. Su discurso está compuesto por elementos que tienen que ver con la planta desde su significado natural, las técnicas y la relación que construyen a partir de estas características que inspiran su práctica.

E.15: “Es como... Para mí es mi terapia, ¿viste? Yo con Montevideo todo bien pero... ¡uf! Me voy. No me importa una hora y media de viaje, pero llego a un lugar donde me encuentro conmigo y el silencio... y la naturaleza que me cubre y me protege, ¿viste? Eso es mi terapia”.

La conciencia de la conexión con la naturaleza, y la relación que generan con los elementos que la componen, caracteriza a este tipo de autocultivador, destacando las motivaciones que se identifican en el contacto con la tierra y la capacidad de generar una “relación” si se lleva la práctica con dedicación. A partir de estas motivaciones, generar experiencia aumenta su conocimiento, y el afán de ser conscientes del proceso y mejorar la calidad aumenta el interés por los métodos y las técnicas para cultivar. Este aumento de conocimiento técnico no es buscado explícitamente, se va dando como resultado. Los tres tipos de autocultivador son similares entre sí, debido a que a todos están motivados por sus usos, y los lleva a seguir cultivado y cosechando. Justifican de forma consciente, y construyen sus posturas ideológicas a partir de sus percepciones las cuales forman parte de su vida cotidiana. Las diferencias con respecto a los otros los caracterizan como únicos con particularidades observables, pero aun así comparten semejanzas.

En el discurso del autocultivador Romántico se desarrolla con mayor énfasis los beneficios del autocultivo de cannabis en el hogar con especial atención en la búsqueda de calidad del cannabis a través del cuidado de la planta.

E.18: *“(...) Hay una diferencia, unas cuantas diferencias me parece, una gigante que es esto de... esta relación que se da, este cuidado. Saber la fuente, digamos, conocer la gente, y la calidad. Salirse del mercado... eso me parece re importante. Como para pensarnos, en todo lo que consumimos pero bueno, tal vez algunas cosas... obviamente no vas a producir todo lo que consumís. Pero sí abrir otros canales, otras maneras de hacer... o de relacionarnos con lo que consumimos”.*

Se observa una especie de “conexión espiritual” que encuentran algunos de estos autocultivadores con intensidad y disfrute, siendo ésta una fuerte razón para cultivar. Las características que son identificadas en este tipo de autocultivador, tienen que ver con factores ideológicos que construyen a través del significado que tienen para ellos la naturaleza y su relación con el medio ambiente. Ofrecen la impresión de obtener conciencia del proceso natural de la planta expresada a través de la idealización de las características que componen su interés.

Cabe mencionar que dentro de este “tipo” se encuentran los autocultivadores con fines medicinales. No todos tienen un fin medicinal dentro de este grupo, pero si todos los medicinales son de tipo romántico en cuanto a sus características. Se profundizará sobre éstos en los siguientes capítulos, conociendo sus motivaciones y técnicas.

En el estudio de Potter (2010), se encuentra que se menciona a los cultivadores de cannabis, y afirman que varía en su forma, principalmente difiriendo en sus aspectos organizativos. En el presente estudio, puede afirmarse que se coincide, en el hecho de que los autocultivadores que tienen fines medicinales para uso propio, recurren a la búsqueda y acumulación de información para mejorar su conocimiento que tiene como fin calmar un dolor.

Se presenta la siguiente cita ilustrativa de un autocultivador Romántico con fines medicinales:

E.14: *“Porque bien se sabe que no podes quedarte lo que sacas por internet con todo. Este... y la crema la uso toditas las noches en la mano porque tengo artritis reumatoidea que es la peor y tengo fibromialgia. Entonces, el aceite lo tomo por la fibromialgia y también me hace bien para cantidad de cosas. Yo tomo, ponele, cinco gotitas, ocho. Yo ya tengo el cuenta gotas marcado y sé hasta dónde. Y yo no siento... Dicen “ay, ¿no te droga?”. No, no droga, no tiene nada que ver”.*’

El autocultivador Romántico con fines medicinales reúne diversas características que responden favorablemente a solucionar un problema para sí mismo, auto sustentándose en su hogar. En primera instancia maneja el cultivo de plantas y forma parte de sus “quehaceres” del hogar integrado como una tarea más.

Por último, se presenta al tipo de autocultivador definido como Militante. La impresión que quiere dar este tipo de autocultivador está contenida en la mejora de los aspectos que tienen que ver con la conciencia social respecto a la situación legal en el uso del cannabis en el país.

Autocultivador Militante

E.11: “Si creo que en algunos sentidos es, es excesivamente prohibitivo, también a nivel de los clubes, tengo entendido que genera como una elitización bastante fuerte a partir del momento en el que vos tenés que tener una propiedad registrada específicamente al nombre del club y eso genera restricciones, por ejemplo, para...sea una forma, este...que se magnifiquen los niveles socioeconómicos más bajos y hasta ponele que tenga recursos para tener una propiedad específicamente para el club, aparte de... se genera una lógica de gueto, porque la actividad del club se tiene que remitir a la frontera física del club, entonces como que en alguna cuestiones, es excesivamente este...prohibitivo”.

Se coincide una vez más con los hallazgos del estudio realizado por Potter (2010), en su "tipo" de cultivadores que define como “activista”. Dicho estudio plantea que los cultivadores activistas ven el activismo como una forma de cambiar la ley para favorecerse en términos de libertades para el uso y promoción del cannabis. Nuestro tipo de autocultivador definido como Militante coincide en dichas características. El autocultivador militante tiene como motivación la posibilidad de expandir sus derechos y libertades como individuo autónomo además del uso que le dan al cannabis. Es consciente de todos los beneficios que puede obtener con el método del autocultivo. La acumulación de información y conocimiento sobre la realidad política y legal es superior con respecto a los otros autocultivadores.

La siguiente cita corresponde al primer grupo de discusión realizado para este estudio en el cual se observa un dialogo entre autocultivadores de perfil militante:

Grupo de discusión 1:

Participante.1: “(...) sigo pensando en realidad que la forma ideal de acceso a la sustancia es el autocultivo este...y el autocultivo...no sin restricciones pero con un poco

más de confianza, yo creo, en parte se está desestimulando el autocultivo, porque es difícil de controlar que es lo que hablábamos la otra vez entonces yo, en el momento es medio foucaultiano como el panóptico, me parece que el momento en que el Estado se da cuenta que el autocultivo en realidad es difícil de controlar y los clubes de cannabis son difíciles de regular lo que hace es intentar de desincentivar esas vía de acceso”.

P.2: “totalmente”.

Capítulo II: Motivaciones y usos

En el caso del autocultivador Utilitario, el sujeto se posiciona primero como usuario de cannabis, y desde esa situación propicia desemboca en la posibilidad de convertirse en autocultivador.

E.7: “Primero, hay una razón para todo, más allá de cultivarla, primero que me gustaba fumar antes, obviamente...después cuando uno toma conciencia de que eso es una planta y que se puede cultivar por ahí va teniendo esa idea pero luego lo que llevó definitivamente fue primero conocer los cogollos cultivados por mis amigos y ver las plantaciones de mis amigos”.

La cita antes expuesta ilustra al tipo de autocultivador Utilitario y sus motivaciones están directamente relacionadas con el uso que le dan a la planta. No pueden existir motivaciones que no implique el uso del cannabis. Por otro lado, se observa en los autocultivadores Románticos con intereses medicinales que sus motivaciones son la base de la razón para el cultivo y se sostiene a través de sus justificaciones, siendo éstas aliviar un dolor que requiere dedicación y conocimiento en el buen empleo de las técnicas. Así acumulan información y aumentan su calidad técnica en la gestión de los métodos que utilizan.

E.14: “Y yo lo tomo, ya te digo, por la artritis y la fibromialgia. Hace bien para la diabetes también, que yo tengo diabetes dos. Y... y date cuenta que a mi todos los meses, todos los meses no, cada tres meses me tienen que hacer exámenes. Porque yo tomo un medicamento para la artritis rematoidea que es muy fuerte y ataca el hígado, entonces me tienen que hacer exámenes. Y hay un examen, aparte, que te calcula las inflamaciones y todo, que es para cuando tenés reuma. Este... ay, ¿cómo es?. Bueno, ahora me sale. Que a mí me dio los valores, nunca había tenido valores tan bajos, tan bajos como me dio ahora. Y yo pienso que sea del aceite”.

Existen autocultivadores románticos que no precisamente tienen un fin medicinal, sino que el cultivo se encuentra integrado a la diversidad de los usos que le dan, y no

siempre es en relación a un dolor crónico. Incluso la siguiente cita, ilustra el caso de una autocultivadora que utiliza el cannabis en la práctica que realiza como masajista, lo cual quiere decir que no se lo aplica solo a ella misma, sino que lo comparte con otros.

E.15: "(...) Yo soy masajista también, entonces ta. Todas las propiedades que tiene la marihuana...Es relajante, analgésico... Entonces está bueno porque sirve".

Lo que más expresan son las motivaciones relacionadas al uso enmarcadas y presentadas en las justificaciones. Al mismo tiempo, detallan el proceso de cultivo, las técnicas y métodos, pero sobre todo la relación que construyen con la naturaleza y su proceso. Expresan con un fuerte énfasis el interés que tienen sobre el proceso natural de las plantas y la importancia de hacerlo por sus propios medios convirtiéndose en protagonista de todo.

Se observó en los autocultivadores militantes a partir del primer grupo de discusión realizado, que el dialogo siempre estaba enfocando en la situación legal y en las percepciones sobre el estigma. Quiere decir que las intenciones de indagar en otras temáticas estaban presentes pero no se llevaron a cabo con profundidad. De todas formas, esto muestra y afirma la importancia de los aspectos que profundiza el tipo de autocultivador militante. Las motivaciones de los autocultivadores militantes para cultivar son las mismas que el utilitario, el uso autónomo de la planta con bajo costo y evitar malas experiencias por la vía ilegal (sobre todo antes de la ley de Regulación de la marihuana). Por otro lado, sus justificaciones están enfocadas en el marco de los derechos y dejan clara la oposición con el "paradigma prohibicionista" que influye en la temática.

A medida que las motivaciones continúan en el tiempo, los autocultivadores van adquiriendo cada vez más conocimiento en los usos, y a su vez, aumentan la experiencia en las técnicas. Esto lleva a un acumulativo aprendizaje y a una ampliación de la conciencia de los riesgos que se corren y de cuáles son las consecuencias en el mal uso del cannabis. La conciencia se va adquiriendo a medida que los autocultivadores exploran y recorren un camino que conocen, corriendo posibles riesgos y siendo responsables de sus acciones movilizadas por motivaciones legítimas. Logran autonomía en el proceso de obtención de placer, y/o disminución de un dolor, de acceso fácil y de forma natural, que solo requiere esfuerzo dentro del hogar. "Lo que puede

haber empezado como el impulso aleatorio de probar algo nuevo se transforma en un gusto consolidado (...)” (Becker, 2009, p.50).

Desde los aportes de Becker con respecto al concepto de “desviación”, se puede analizar la actividad “desviada” como una elección impulsada por motivaciones. Sin embargo, como bien se menciona en el marco teórico de este estudio “La desviación no es una cualidad intrínseca al comportamiento en sí, sino la interacción entre la persona que actúa y aquellos que responden a su accionar” (Becker, 2009, p.34). Considerar la práctica del autocultivo de cannabis como una actividad desviada hoy resulta algo anticuado.

En el siguiente capítulo se analizarán las trayectorias de los autocultivadores y las técnicas que van aprendiendo a medida que evoluciona su conocimiento con respecto a la práctica y sus usos.

Capítulo III: Conociendo sus Trayectorias

La práctica del autocultivo nutre de autonomía al individuo que realiza la práctica, lo independiza sin ser necesaria otra vía, sin embargo debe respetar o evadir según su táctica la ley en la cual el Estado regulariza la marihuana. Autocultivar cannabis no quiere decir que sea la única vía de acceso al cannabis que utilicen, sin embargo todos los entrevistados declararon acceder solamente por autocultivo. La práctica del autocultivo se desarrolla a partir de la voluntad propia del individuo, adueñándose de un espacio que le pertenece y ejercen poder en decidir cómo sustituir las vías de la obtención del cannabis. Se independizan en cuanto al espacio, las herramientas, el conocimiento, la decisión de su uso, la administración de la cosecha y los insumos utilizados. En este capítulo se analiza las tácticas y los métodos que emplea el autocultivador.

Cómo se plantea en el marco teórico, para conocer la trayectoria de los autocultivadores y entender sus tácticas, se recurre al concepto Michel De Certeau (2000) quien expresa que la trayectoria “evoca un movimiento temporal en el espacio”

en el cual se llevan a cabo las prácticas. Se considera el autocultivo como una táctica que se manipula en el espacio recorrido, conformando una trayectoria de algo propio.

Luego de analizar la diversa recolección de datos acumulada para este trabajo es posible observar como los autocultivadores muestran tener un nivel alto de experiencia previa con el uso de cannabis. Antes fueron usuarios y han mostrado experiencia a través del ensayo y error. Es importante mencionar este aspecto, ya que demuestra que es necesario tener cierto acervo de conocimiento para encontrarse en posición de evaluar la posibilidad de iniciar la práctica del autocultivo.

Esto quiere decir que para encontrarse realizando el cultivo de cannabis tanto para su uso como para la contemplación de la planta, se debe tener experiencia previa, por lo menos con respecto a lo observado en los autocultivadores que hemos entrevistado. En este el acervo de conocimiento adquirido por los autocultivadores que cumplen con todas las características ya mencionadas tienen que ver con las motivaciones, los usos, las justificaciones, etc. Haciendo alusión a Alfred Schutz (1993), los autocultivadores construyen su realidad cotidiana integrando el autocultivo de cannabis como parte de la misma. Se trata de un conjunto de conocimiento y experiencias vividas heredadas que integramos a nuestras vidas dándoles coherencia y participación pudiendo ser transmitidas a los otros. A partir del aprendizaje adquirido por los autocultivadores es posible observar un nivel más “alto” de conocimiento acumulado a partir de la experiencia con el cultivo y en los fines del mismo. Analizando los datos construidos se halla que ningún autocultivador desconoce los riesgos que puede tener el uso del cannabis. El conocimiento que les da la trayectoria aumenta la conciencia en la decisión de obtener los resultados de la planta del cannabis a través del autocultivo y logran tener total autonomía en la decisión de la administración de la cosecha.

En el segundo grupo de discusión realizado se observó que la integración estaba compuesta mayormente por autocultivadores Románticos. La composición de este grupo era diverso y el perfil militante estaba ausente, quizás esto direccionó el dialogo con el enfoque en las motivaciones y las técnicas, lo cual encuentra positivo para poder analizar estas categorías. El diálogo en este grupo de discusión se produjo en un ida y vuelta fluido expresando interés reciproco en los saberes que los participantes tenían para compartir. Los autocultivadores de tipo romántico, hacen énfasis en su interés por lo métodos y las técnicas que utilizan. Cuando describen el procedimiento que realizan

en la práctica, son detallistas y dejan claro el conocimiento que adquirieron y desean profundizar. Este aspecto se vio claramente en el segundo grupo de discusión realizado, en el cual los autocultivadores Románticos explicaban con pasión sus métodos y escuchaban con detenimiento los de los otros. En éste tipo de autocultivador los métodos empleados es una parte esencial, y forma parte de sus motivaciones. Se diferencia de los otros tipos de autocultivadores, ya que el uso del producto final no es en sí el fin último, sino todo el proceso y la mejora continua de los métodos de cultivo.

Como se menciona en el marco teórico propuesto en este estudio, se toma a Schutz (1993) para este análisis en la afirmación que realiza con respecto a que el mundo de la vida es presentado como un mundo natural y social, siendo el ámbito donde acontecen mis acciones y las de mis semejantes. En este sentido es pertinente observar la interacción de los autocultivadores en el grupo de discusión en el cual el intercambio materializa la construcción de la realidad que toma sentido en sus intercambios acerca de la actividad identificándose entre ellos. Parafraseando al autor, en este contexto se producen las relaciones intersubjetivas y es donde dirigimos nuestra conciencia y el sentido de nuestras acciones.

Grupo de discusión 2:

Participante hombre 1: Empezamos con un amigo afuera, que tiene en el fondo de la casa. Y a mí me encanta... Queda muy lejos de mi casa, en pocas palabras. Y a mí me gusta estar arriba, verlas cómo crece, cómo cambia, si le falta algo, si le sobra... me colgué y después compré con un amigo a medias. Después al final me lo quedé yo el indoor, y me encanta... En realidad yo tengo LED. Que produce mucho menos cantidad pero también gasta menos energía. No precisas extractor, ni más ventilación... Ahorras por un lado y no sacas tanta cantidad. Pero yo como saco eso y algo de afuera... ya está.

P.H. 2: ¿Cuál es más rica?

P.H. 1: No sé si te podría decir que hay alguna más rica.

P.H.3: Se diferencian.

P.H.1: Afuera es distinto, crecen distinto. Pero adentro es todo mucho más controlado, no tenés plagas. Podés sacar muy buenas de los dos lados. La producción es más o menos la misma para exterior e interior.

P.H.3: Exterior sacás más.

P.H.1: Sí, un poquito más. Pero no es tanta la diferencia. Y, yo no uso sodio. Si usara sodio sacarían mucho más de lo que saco. Un promedio... LED es un poco más del 50% de la luz que tengas. Si es un LED de 300, sacas 160 gramos en un metro cuadrado. Y con un sodio sacas gramo a gramo: si es de 500, 500 gramos.

P.H.4: Y cuántas horas de sol, vamos a decir...

P.H.1: Eso lo programas vos. Yo le pongo 16 horas de luz cuando está vegetando y 12 cuando está florando. (Risas.) Mientras no te falle el timer, como te pasa alguna vez, que sigue de largo y no corta y llegás y está prendida, y decís: "cómo está prendida".

P. Mujer.5: Yo las tengo en una terraza. Las tengo en un lugar, en una punta de la terraza, que ahí les da el sol. Claridad tienen todas todo el día ahí, pero sol les da, yo que sé, tres horas más o menos.

P.H.6: Las vas moviendo para todos lados.

P.M.5: No, es que si veo que viene lluvia como son chiquitas las tengo que poner bajo techo. Y así. Parecen bebés. Mi esposo me ayuda a cuidarlas.

P.H.7: Sí, a mí me ves un sábado de mañana me ves en el patio corriéndolas para el costado del Sol. Una hora está acá, una hora está allá.

A lo largo del proceso se observa que los diálogos giran en torno a las técnicas, se puede ver claramente el perfil de estos autocultivadores y el interés en profundizar sus conocimientos en el intercambio. Si bien en las entrevistas muestran interés en redactar sus técnicas, se observó gran ímpetu de profundizar en ella en presencia de otros autocultivadores. En la siguiente cita, se observa el intercambio entre autocultivadores de tipo romántico y con fines medicinales:

Grupo de discusión 2:

Participante Mujer 1: "Yo hice dos veces. Porque el año pasado pude hacer dos veces crema y una vez aceite que todavía tenemos. Pero ahora para el año que viene, cuando coseché, tengo que sacar más cremas, porque yo uso mucho.

PM.2: Sí, está bueno.

PM.1: Y tengo los potes en la heladera para que no se ponga rancia.

PM.2: ¿Le ponés alcohol para los dolores, el aceite nomás?

PM.1: No, no, la crema, y tomo el aceite. No, yo no preparé alcohol.

PM.2: No. Pero, ¿a la crema le ponés alcohol?

PM.1: No, no. La crema se hace con agua y los cogollos picaditos, hojas, tallitos, todo, a hervir cuatro horas en un litro de agua.

Participante Hombre.3: Sí, lleva mucho rato.

PH.4: Y aparte vas viendo, es un montón así y después lo que te queda...

PM.2: ¿Cómo es el procedimiento? ¿Las hervís cuatro horas y...?

PM.1: No sé bien. Pero si estas interesada en hacer crema de cannabis tenés cantidad de recetas. Creo que eran 25 gramos o 35 gramos y un litro de agua y medio de aceite.

PH.3: Aceite de oliva...

PM.1: Tiene que ser un buen aceite de oliva.

PH.3: Aceite de oliva y bueno.

PM.1: Ese aceite de oliva que con el frío se transforma como en grasa, ¿viste?

PM.4: Sí, se separa.

PH.3: Sí, por eso tiene un costo hacer una crema...

PM.5: Sí, yo le pongo cera de abejas...

PM.1: Ah, no. Después que hierve, lo llevás a la heladera y ¿Viste cuando haces caldo, lo ponés en un recipiente y se forma la grasa por arriba? Bueno, le sacas eso y lo pones en un sartencito, una ollita... Nada de metal jamás usar metal. Y después le pones la cera. Pero bien despacito el fuego, porque sino matás todos los elementos. Y ahí le pones 65 gramos de cera de abeja. Y le podés poner unas gotas de aceite esencial... Yo a la primera le puse pero no le tapo nada el olor a cannabis.

PM.5: Igual viste que cuando te pasas la crema no te queda el olor.

PM.1: No, no. Yo ya estoy tan acostumbrada. El aceite al principio no me gustaba pero ta, me acostumbré. Y hay que poner las gotas bajo la lengua. Y apretar la lengua los dientes de abajo, para que se absorba mejor.

PH.6: ¿Cómo se siente el aceite?

PM.1: Como si te tomarás un poco de aceite...

PH.6: No, no. Pero digo, el efecto...

PM.1: Ah, no. Sí. Muy bien. Mi esposo también, y mi hija..."

En el caso de los autocultivadores utilitarios y militantes, las técnicas no son su punto fuerte. Ambos tipos no centralizan su interés en profundizar su conocimiento en las técnicas y métodos del cultivo, siempre y cuando el resultado cumpla con el fin de obtener la cosecha para su uso. Lo principal de estos tipos es cultivar la planta de la mejor manera procurando que el crecimiento de la misma sea óptimo para favorecer la calidad.

La siguiente cita es un ejemplo de autocultivador Utilitario en el que describe la técnica que emplea:

E.6: “En realidad es un método...nosotros plantamos en la azotea de casa, pero lo único que hacemos es cuando se está acercando ahora agosto setiembre ponemos doce masetas, y ponemos en las doce masetas semillas y van surgiendo las plantas nada más. Después las regamos diariamente... o casi diariamente, vamos a no mentir tampoco, y ellas van creciendo solas ahí, o sea, no es que tenga procesos muy elaborados sino que van surgiendo y van creciendo como cualquier tipo de planta”.

Es importante tener en cuenta que las condiciones de cultivo son importantes, muchas veces las posibilidades de espacio físico o costo reducen la posibilidad de mejorar las técnicas, sin embargo en el caso de los autocultivadores románticos, buscan sumar la mejor condición para la calidad de la planta, con alimentos para la tierra, abono etc. La cantidad de plantas y el tamaño que buscan depende del espacio físico, sobre todo en la ciudad. Aquellos autocultivadores que viven en la costa, o tienen fondo en la casa, tienen más probabilidad de plantar en la tierra (con alguna excepción). Todos los autocultivadores entrevistados explicaron que más allá de estar registrados o no, tener más de seis plantas es difícil, tanto para el consumo como para el cuidado, por tanto rondan siempre en esa cantidad de plantas, tanto en tierra como en masetas. Aun así la cantidad de plantas es definida una vez que aseguraron las hembras necesarias para que den flor, antes pueden llegar a tener más de lo necesario (aunque en el futuro eliminarán los machos). Algunos autocultivadores cultivan hermafroditas, y explican que la potencia de la flor no es el fin último y prefieren tener flores más suaves y semillas para seguir plantando con sus propios insumos.

E.1: “Y no se...yo me reduzco un poco por el espacio pero en la primera etapa sin saber si son macho o hembra empiezo con una cantidad de diez-doce, y después voy eliminando y generalmente me queda la mitad, o menos a veces”.

En “Weed, need and greed”: domestic marijuana production and the UK cannabis market” (Potter 2006)²⁴, se afirma que el método empleado por los autocultivadores está correlacionado con sus motivaciones y sus posiciones ideológicas. Se coincide en cierta

²⁴ “There is a degree of correlation between what motivates a cannabis grower and what approach (method) they will take in growing the plants. And also (perhaps especially) between the motivational drivers of an individual grower and their persona in relation to the ideologies and interests discussed in the last chapter” (Potter, 2006, p.148).

forma con dicha afirmación, ya que las motivaciones y sus posturas ideológicas son razones para cultivar y desarrollar un cierto nivel de cultivo. Quizás, si suponemos que “método” se refiere al estilo de cultivo, habría coincidencia en dicha afirmación. Sin embargo, en cuanto a las técnicas, debemos afirmar, que éstas no dependen de dichas categorías, sino de las condiciones y posibilidades que tiene cada autocultivador, más allá de las motivaciones y posiciones ideológicas que tenga. Si bien separar las dimensiones tiene un fin analítico, y todas se encuentran relacionadas, se halla en este estudio que las técnicas dependen de los recursos materiales, y no siempre se utilizan los métodos que desearían. Las oportunidades y los recursos materiales tienen que ver tanto con el espacio físico, como con el tiempo y el dinero que se tiene que invertir para cultivar y cosechar cannabis en el hogar.

Tabla 3. Factores de elección de lugares de cultivo

Adaptación en diferentes espacios.	E.21: <i>“Después viví en un apartamento chiquito, en el Centro. Ahí cultivé indoor, un año, autoflorecientes. La primera vez que me puse a cultivar como ahí, leyendo, buscándole la vuelta. Con bajo consumo me acuerdo que lo hice. Salieron unas plantas que estaban buenas pero muy poca cantidad. Después, dos años planté en el balcón de mi casa ahí en el Centro, que daba el sol en la tarde, toda la tarde, pero solo en ese momento. Y saqué... Ahí había comprado semillas feminizadas. Ahora ya, desde que vivo afuera, planto en maceta, y planto outdoor, afuera. El año pasado planté... Medio de casualidad y medio buscándole la vuelta. Afuera pero con nylon, y saqué una cosecha en esta época”.</i>
Azotea	E.18 Yo convivía, convivo, con otras personas en un apartamento que tiene una azotea. Y bueno, empezamos a cultivar en la azotea, no tengo tierra... No he tenido la posibilidad, más allá de los trabajos, terrenos muy hostiles, pequeños, siempre como bien adaptándome al lugar, a las condiciones del lugar...
Uso de domicilios externos.	E.17: <i>“(...) Tengo la posibilidad que en mi familia hay un terreno grande, como mil metros de fondo... Que nadie utiliza más que yuyos, hace años. Parece un gran campo abandonado que haberle dado un poco de vida mejora sin dudas hasta su estética. Y ahí puedo plantar tranquilamente, sin molestar. Porque ¿qué me pasa con respecto al olor? El olor me resulta invasivo, entonces está bien plantar pero me parece que al estar en un apartamento como el que vivo ahora a los vecinos, por lo menos, es un olor que les va a llegar (...)”.</i>
Balcón.	E.20: <i>“En realidad... Mirá, como tengo un espacio muy restringido, que es un balcón, tengo dos tipos de plantas. Compro feminizadas, y después voy viendo cuál me sale hembra y cuál... Esa parte es como más de suerte y verdad”.</i>

La cantidad de plantas que calculan para cosechar incluye la posibilidad de compartirlo con amigos. El autocultivador no cosecha para sí mismo únicamente, siempre contempla de forma solidaria sabiendo que habrá oportunidades de compartir.

E.1: “(...) si lo que pasa es que también comparto mucho, o sea, al compartir nunca llego a una cuenta exacta de cuanto es el consumo que tengo. Y también muchas veces fumo de otras personas, así que no llego a una cuenta”.

En ese sentido, el número de plantas que generalmente buscan cultivar no está medido a partir de la cantidad que pueden llegar a utilizar de forma individual. La cantidad depende de otros factores tanto económicos como de espacio físico e infraestructura.

Capítulo IV: Realidad en la vida cotidiana

Este capítulo trata de analizar cuál es el sentido que construye la realidad de los autocultivadores y qué significado le dan, en palabras de Schütz: “(...) “El sentido no es una cualidad inherente a ciertas experiencias que surgen dentro de nuestro flujo de conciencia, sino el resultado de una interpretación de una experiencia pasada, contemplada desde el Ahora con una actitud reflexiva” (Schütz, 1979, p. 199). Se analizará el sentido que tiene el cultivo de cannabis en el hogar para la población estudiada observando cómo construyen la realidad en su vida cotidiana, qué percepciones tienen acerca de la regulación de cannabis en referencia a cómo se han visto beneficiados y/o perjudicados y las posturas ideológicas que componen su construcción. A su vez, se analizará brevemente algunas consideraciones acerca de si existe un estigma o no, y cuáles son sus percepciones. Por último, se hará lugar a los aspectos que han emergido acerca de la existencia de un sentimiento de “solidaridad” que surge entre los autocultivadores de cannabis.

Gary Potter (2010) hace referencia a la conciencia del riesgo legal que toma el autocultivador. Nos referimos en particular, en este caso, al autocultivador Romántico con fines medicinales, los cuales ponen por encima de toda ley, la importancia de abastecer la necesidad de calmar su dolor. La diferencia con nuestra investigación es que aquí no indagamos en suministros ni abastecimientos a terceros, el enfoque es en el uso propio e individual del autocultivador entrevistado. En las entrevistas realizadas, se

observó que autocultivadores con fines medicinales se registraron o tienen intenciones de hacerlo, como también existen los que se niegan. Aunque los autocultivadores con fines medicinales se registren, la regulación aún no contempla esta actividad con dicho fin²⁵, por lo menos en el momento de relevo de datos, (ya que se está discutiendo a nivel político), por lo que muestran sentir que siguen siendo parte de un comportamiento “desviado”. Se observa en algunos autocultivadores que existe conciencia de la desviación legal, pero no coincide sus necesidades con las leyes, y la cura del dolor es más importante. A su vez, a pesar de la empatía con personas necesitadas de calmar un dolencia, tratan de no correr posibles riesgos, su mayor prioridad es la cura de su propio dolor.

E.14: “Acá esta señora, pobre, me preguntó. Pero yo no me animo a dar así. Si se la doy se la regalo, lógico, no se la voy a vender. Pero me da miedo, yo que sé, no quiero problemas yo”.

En el momento que los autocultivadores se capacitan para producir cannabis medicinal no disponían de otra alternativa. La vía del autocultivo resultó ser la mejor, incluso mejor que comprar productos medicinales a terceros. La elección de esta estrategia tiene que ver con la mejor alternativa que encontraron, de forma urgente, debido a que el dolor no permite esperar. En teoría, los entrevistados relatan haber sufrido el rechazo del uso de cannabis por parte de los médicos, sin embargo, hoy en día el mismo se ha reducido.

E.14: “Sí, y tener controlado. Yo hace más de diez años que estoy medicada y todo, ¿viste? Le dije a la doctora que... Primero le dije que estaba tomando el té de hoja. Después le dije que me estaba poniendo cremas y estaba tomando aceite. Y ya, en el historial mío de COSEM, dice eso”.

Por otra parte, en el primer grupo de discusión realizado, integrado mayoritariamente por autocultivadores militantes, el dialogo se centró mucho en el tema de la regulación del mercado de la marihuana de forma crítica²⁶, destacando lo que ha favorecido la ley, por ejemplo en una cierta reducción del estigma, en lo cual se hizo bastante hincapié. Por otro lado, los autocultivadores expresan en su mayoría estar en desacuerdo con el registro, creyendo que la medida es innecesaria, incluso lo sienten contrario a su filosofía, no teniendo sentido para ellos. Siguiendo esta línea se puede afirmar que van

²⁵ La ley 19.172 no contempla la marihuana con destino medicinal de forma específica, hasta el momento no hay propuestas que contemplen las necesidades de los autocultivadores medicinales, aunque la discusión se encuentra en transición.

²⁶ La ley utiliza la palabra “marihuana”.

a continuar siendo parte de una “conducta desviada”²⁷, justificando la actividad y convencidos de su desviación. Las justificaciones que tienen los autocultivadores sobre la práctica y sus usos, son suficientes para reivindicar cualquier juicio que sea contrario a sus creencias. Las justificaciones son parte del sentido que tiene el autocultivo de cannabis en su vida cotidiana para ellos y ellas.

E.11: “¿eso cómo se va a controlar? Si yo tengo seis plantas y no las tengo registradas, el vecino no sabe, históricamente los autocultivadores cayeron presos porque alguien los denunciaba, un allegado, un vecino, alguien los denunciaba. La idiosincrasia ha cambiado, entonces la lógica es otra y la gente ya no denuncia, nosotros tenemos a nuestros vecinos que ven las plantas todos los días y el hijo de él comparte el techo con nosotros, ven que nosotros somos estudiantes que estamos viviendo ahí...entonces va cambiando la lógica de la gente, la percepción que la gente tiene del consumo de sustancia y de los consumidores y eso también genera que se rompa ciertos tabúes que son los que históricamente marcaron la denuncia contra el autocultivador, entonces en realidad no hay mucha forma de regular eso, de controlar si alguien está registrado o no, no le encuentro mucho sentido”.

Los autocultivadores militantes poseen alto nivel de conocimiento en la temática y participación activa en el proceso a través de la militancia. Sin embargo, en el aspecto del registro que exige la ley parecen estar en desacuerdo.

E.11: “(...) a mí me parece que es un tema complicado porque así como la persona que tiene uva y hace vino y no se le exige, no entiendo por qué al autocultivador se lo tiene que exigir, entiendo que tiene que haber un registro en cuanto a los clubes de cannabis o a la compra al Estado, pero en el caso del autocultivo se deberían haber dado algunas licencias más porque aparte me parece que es también lo que se pretende masificar, en realidad para mí el ideal es el autocultivo, es ese sistema ideal al sustentarse la sustancia”.

¿Existe un estigma? ¿Cómo lo perciben?

En el presente, debido a todos los cambios causados por la ley, el tema del cannabis en oposición a lo prohibido, ha transformado las concepciones y con éstas las percepciones. En la mayoría de los autocultivadores observados existe la oposición del registro, arriesgando no ser contemplado por la ley, con consecuencias similares a las de antes, por tanto continúan con sus tácticas implementadas en su trayectoria “desviada”. Si bien el uso que le dan sigue siendo motor de sus motivaciones, y las

²⁷ H. Becker 1963

justificaciones permanecen fieles a las mismas, parece no haber sentimiento de inclusión por parte de la ley²⁸.

En cuánto a la existencia de una estigmatización es pertinente preguntarse sobre estos temas en los cuales existen leyes que controlan la conducta y construyen prejuicios sociales. En algunos autocultivadores se observa que no perciben un estigma sino que hablan de cierta exclusión. Esto tiene que ver con la actitud que toman ellos mismos frente a su conducta. Cómo les afecte la existencia de un estigma depende de su propia percepción.

“Podemos ya señalar el rasgo central que caracteriza la situación vital del individuo estigmatizado. Está referido a lo que a menudo, aunque vagamente, se denomina “aceptación”. Las personas que tienen trato con él no logran brindarle el respeto y la consideración que los aspectos no contaminados de su identidad social habían hecho prever y que él había previsto recibir; hace eso del rechazo cuando descubre que algunos de sus atributos lo justifica”.
(Goffman, 1989, p.19)

En el primer grupo de discusión realizado surgió el debate acerca del tema en relación a la coyuntura y las repercusiones que estaban surgiendo a nivel social. En este sentido se pudo observar (como en las entrevistas), que casi no aparece una percepción en los autocultivadores de estar estigmatizados. Quizás podría afirmarse que no es un tema que surja a nivel individual en una reflexión íntima, sino que se da a través del dialogo entre autocultivadores compartiendo un sentimiento en común. Por el contrario, se observa en el segundo grupo de discusión realizado, que los intercambios que tienen que ver con la situación legal de la regularización no son profundizados y casi no aparece percepción de estigma. Esto se puede explicar por la integración compuesta, en su gran mayoría, de autocultivadores románticos (y medicinales), y algunos autocultivadores utilitarios, además de estar en un contexto en el que el cannabis se encuentra regulado. Los temas de este grupo rondaron claramente en otras dimensiones ya mencionadas, como las técnicas, los usos etc. En los dos grupos de discusión se profundizaron distintos temas según la integración del grupo en relación a sus perfiles de autocultivadores. En este sentido, es posible afirmar que la clasificación y elección de los tipos de autocultivadores para describir esta práctica es pertinente y se acerca a la

²⁸ Ley 19.172

realidad. Las reflexiones acerca de sufrir un posible estigma aparecen como una cuestión del pasado que ha dejado sus huellas. La precepción de un estigma es mínima en relación a la sensación de tranquilidad y autonomía que expresa la mayoría de los autocultivadores. La existencia de percibir estigmatización, como se dijo antes, depende del peso que ellos mismos le dan a tener que ocultarse o no. La importancia de esconderse tiene que ver con los riesgos que corren en cuanto a la seguridad laboral, o las relaciones familiares. Cabe destacar, que se perciben cambios a partir de la ley de regulación y control de la marihuana, cambios en aquellos que estaban en desacuerdo por cuestiones normativas, y abren camino para evaluar la posibilidad de aceptación o de permitirse probar y vincularse con los usos de la planta.

E.15: "O sea, mi hermana está registrada y compra en farmacia. Y, antes mi hermana no fumaba... Tuvo un novio que fumaba y empezó a fumar. O sea, lo que es mi casa, ¿viste?, mi contexto familiar, hasta mi madre ahora quiere probar, ponerle".

Sin embargo, en entornos comunes o con gente sin vínculo, los autocultivadores no sienten la necesidad de esconderse. La mayoría de ellos, tanto en las entrevistas como en los grupos de discusión expresaron cierto sentimiento de estigma en un nivel significativo. Solo un autocultivador expresó una gran preocupación de haber sido víctima de estigma y mostró tener signos de paranoia, pero quizás tenía que ver con que tenía procedencia cubana²⁹. En este sentido quizás puede relacionarse con el contexto sociocultural y político de dicho país. Lo mismo, pero en menor grado, y quizás porque su personalidad era más retraída, sucedió con un participante que provenía de argentina y en el presente reside en Uruguay.

Grupo de discusión 1:

Participante 1 (cubano): " Claro...yo siempre le digo a mis viejos...yo no vivo con mis viejos pero ellos fuman tabaco, yo quiero ser así como vos, llegar a un lado y tener mis plantas y que no me joda nadie.Tipo, lo que te decía ahorita, ser tipo independiente, y sacarse a todo el mundo de arriba..."

Participante 2 (argentino): "Pará, disculpa. Vos decís estigmatización por qué. Porque a mí también me ha pasado que, y soy argentino... Me ha pasado que nunca planté en un lugar donde se pueda. Entonces la estigmatización... Ni siquiera quiero que sea una estigmatización, no me interesa. Ni siquiera quiero que el vecino sepa porque sé que no lo puedo hacer. Capaz aquí la estigmatización no interesa porque... No es ni siquiera una contravención. Yo estoy ejerciendo mi derecho. Y eso te permite liberarte un poco

²⁹ El participante declaraba ser cubano con pocos años residiendo en Uruguay.

más. Capaz que la estigmatización es...La prohibición. Pero capaz que la estigmatización esa, es basada en “vos eso no lo podés hacer” y eso sí te genera una cosa para adentro. En el laburo no la podés compartir, en un concierto, clase de gente no podés compartir. Capaz que uno se estigmatiza ante la prohibición. Tienen la suerte de vivir en un país que nadie te va a decir nada. En Argentina no fuman casi en la calle. Casi cero”.

Teniendo en cuenta el contexto sociocultural de los autocultivadores, se pueden realizar apreciaciones que permiten ver cierta particularidad, quizás con respecto a otros contextos en cuánto a la existencia o no de estigmatización. En lo que respecta a las percepciones de los actores sobre el estigma, se puede afirmar que la existencia de la misma es muy baja hoy en día, o tal vez se percibe que está disminuyendo. Depende de cómo lo viven los autocultivadores teniendo en cuenta un contexto favorable que se observa en Uruguay en torno al tema.

Solidaridad: Acción colectiva

La existencia de solidaridad compartida, tiene relación con un sentimiento colectivo que analizaremos a partir de los aportes teóricos del concepto de “desviación” de Becker seleccionados en el marco de este trabajo. “Si podemos considerar como colectiva cualquier tipo de actividad humana, también podemos considerar de ese modo la desviación. Desde un punto de vista “interaccionista”, el autor propone que es necesario observar a todos los involucrados en cualquier episodio de su desviación, o sea de la práctica del autocultivo en este caso. Al hacerlo se descubrirá que para que ocurra lo que ocurre de cierta manera las actividades requieren de la cooperación tacita y explicita de muchas personas o grupos (Becker, 2009, p. 200). Así se observa que lo que sucede en los autocultivadores es un aprendizaje que surge, generalmente, desde los grupos de pares. Así como las personas actúan juntas, se desvían juntas. Intentan ajustar sus acciones a la de los demás, adaptando las mismas según como lo hagan los otros, resultando en una acción colectiva.

E.21: “empecé... La primera planta que tuve, la tuve en la casa de unos amigos. Dos plantas tuvimos ahí. No sabíamos reconocer macho ni hembra ni nada de eso, eran semillas ahí, de prensa. Las teníamos afuera, en dos baldes... en dos tanques como de aceite”.

El sentimiento de solidaridad, a partir de la acción colectiva que se genera, está relacionado con la interacción que se da entre autocultivadores y/o con usuarios de cannabis.

En la siguiente cita se observa a una autocultivadora Romántica, la cual expresa el sentido que le da tener en común el autocultivo con otros usuarios de cannabis.

E.4: “genera como otro vinculo cuando decís “plantas, que bien”, más allá de que es un tema de conversación, también porque es como un cuelgue que no todo el mundo tiene y genera si... a mí lo que me pasa es que sé que el que planta está entendiendo el cuelgue, no desde el lugar que lo entiendo yo, no siempre, pero se entiende como un poco más desde otro lugar. Vos sos consiente de que es una planta y que no es que vas a comprar en una boca para quedar más colocado, sino que lo ves como esa conexión de que es una planta y me gusta fumar algo si es bueno, si es buena calidad, entonces a mí me pasa que si me dicen “yo planto” digo, “con esta persona puedo fumar”.

En primera instancia se encuentran los individuos desde la “desviación”, en el sentido de Becker. Al compartir una actividad desviada se profundiza el sentimiento de solidaridad, los autocultivadores simpatizan con aquellos individuos que comparten motivaciones en el uso del cannabis. No sólo le dan sentido a la actividad desde lo que ofrece individualmente, sino que el sentido también se encuentra en compartir y formar parte de un grupo que tenga el mismo interés.

E.19: “Me encanta compartir. Regalo, regalo mucho porro. Siempre ando con algunas flores encima. Y aparte me gusta administrarlo para que me dure hasta fin de año, cuando nadie tiene”.

Se puede observar en los autocultivadores militantes que han puesto su convicción en pos de la legalización generando colaboración. La siguiente cita corresponde a un autocultivador Militante el cual expresa desde un “nosotros” la percepción de poder cultivar en un momento de transición hacía lo legal.

E.9: “el momento en el que nosotros empezamos a plantar ya no es que era super ilegal, era ilegal pero la percepción de que fueras a tener un problema si tenías unas poquitas plantas en una masetta, y si eras un joven universitario como nosotros eran bajas”

A partir de identificarse con una práctica en común se construye un sentimiento grupal compartido, sobre todo en un contexto de prohibición. Se enfatiza el sentimiento haciendo necesaria la existencia de una acción colectiva para oponerse a las medidas y generar posibles cambios. En la siguiente cita se puede observar las percepciones desde

la mirada de un autocultivador militante a partir del contexto de “transición legal” en el que se encuentra y cómo en conjunto con otros se genera acción colectiva en respuesta a ello.

E.9: “en algún momento durante el proceso de debate también fue como una cuestión contestataria. Tiene otro sentido, que es como desobediencia civil viste... de que te dicen que no puedes hacerlo, es absurdo, no se entiende porque te dicen eso, te enoja que te digan que no puedes hacer cosas por una razón moral porque a otro le parece que está mal lo que vos haces, más todavía cuando uno está convencido de que no está mal lo que hace..., nosotros vivimos en el centro, tenemos dos balcones muy lindos, a partir de que no estaba muy claro si era legal o ilegal, tener plantas...nosotros ya plantábamos las teníamos adentro contra la ventana no se veía de afuera mucho, peor luz, y a partir de ese momento fue legal, las metimos sobre el balcón”.

Debido a que sucede un “desencantamiento de la naturaleza, produciéndose cambios radicales en nuestra perspectiva de la naturaleza, la cultura, la percepción y las diferentes formas de entrelazamiento entre inteligencias humanas y no humanas” Guigou (2012), se genera cooperación y de cierta manera se produce acción colectiva. La acción colectiva que emerge entre los autocultivadores de cannabis parte de tener las mismas perspectivas y teniendo en común una práctica que los une en ocasiones, en el cotidiano o en la espontaneidad de un encuentro efímero.

En la siguiente cita a partir de uno de los grupos de discusión realizados, se observa la aparición de diversas percepciones al preguntarles si creían en la existencia de una “identidad” entre los autocultivadores. Las respuestas resultaron en percepciones que tienen que ver con la existencia de cierto “estigma” como causa de la generación de un sentimiento colectivo necesario como táctica para poder seguir con la actividad.

Grupo de discusión 1:

Participante.1: “Esa identidad viene más que nada por el tema de la ilegalidad, de antes, y de tener las tácticas de defenderse ante eso... capaz sigue estando, no lo veo tan diferente a cualquier otra actividad...”

P.2: Claro para mí hay una estigmatización justamente, si no fuera por eso sentiría una identidad como plantar un orégano o una albahaca es lo mismo.

P.3: El movimiento social por ahí en realidad, porque había un montón de gente que cayó presa y todos los cultivadores dijeron –ta vamo a ver que hacemos para sacar esta gente que de última nos puede pasar a nosotros-, es una cuestión de proyectarse, de decir – bueno si el tipo cayó preso por tener tres plantas puedo ser yo el día de mañana, y hay que organizarse- la resistencia se hace colectivamente y organizado”.

“(…) Hacen lo que hacen con un ojo puesto en lo que otros han hecho, están haciendo y pueden hacer en el futuro (Becker, 2009, p.199).

Conclusiones y hallazgos

Todas las dimensiones aquí propuestas se entrelazan y se condicionan entre sí. Por separado se puede observar mejor la función que cumple cada categoría en el sentido de la acción del sujeto, pero es fundamental tener en cuenta el hecho de que están continuamente relacionadas.

Se ha planteado a modo general el objetivo de explorar el autocultivo de cannabis en Uruguay a partir de la construcción de una tipología de autocultivadores partiendo desde el concepto de 'fachada' como *“la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado”* (Goffman, 2009, p.34). En este sentido se han hallado tres tipos, y se han definido como autocultivador Utilitario, Romántico y por último Militante. Estos tres tipos de autocultivadores se diferencian principalmente por los usos que le dan y sus motivaciones. Por otro lado, se diferencian según su nivel técnico en el empleo de métodos que utilizan en el cultivo. Si bien comparten la práctica y se encuentran los tres tipos en todas las dimensiones analizadas, se diferencian en el énfasis que le dan a cada dimensión y cuál profundizan más cuando le dan significado.

En base a los objetivos específicos que se han planteado, se ha logrado tener un acercamiento a los autocultivadores del país en términos cuantitativos en base a la VI Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Hogares (2014) y datos arrojados por el último informe del IRCCA (2018). Se halla que la edad promedio de los autocultivadores es entre 28³⁰ y 35³¹ años. Se puede observar un mayor nivel de autocultivadores hombres con un 64,6% con respecto a las mujeres las cuales presentan un 35,4%. Sin embargo, las mujeres acceden más frecuentemente por autocultivo que por compra directa. En cuanto a la región según los autocultivadores registrados, el mayor porcentaje se concentra en el interior (IRCCA 2018). Con respecto al nivel socioeconómico se observa el nivel medio con un 42,1 % y el nivel alto con un 39,4%. El nivel socioeconómico bajo es en el que se concentra menos autocultivadores con un

³⁰ En base a la VI Encuesta Nacional de Consumo Drogas en Hogares (2014).

³¹ Informe del IRCCA 2018.

18,5 %. Según la VIENCDH (2014) la disposición de los autocultivadores a inscribirse en el registro es de un 62,8 % respondiendo que “seguramente lo harían”. Según datos recientes del IRCCA al 5 de abril se encuentran registrados 8.418 autocultivadores de cannabis³².

Por otro lado, se ha planteado el objetivo de estudiar las razones que tienen los autocultivadores para llevar a cabo la práctica, siendo éstas dependientes de las motivaciones que tengan los autocultivadores, las cuales se encuentran directamente relacionadas con su uso. Parafraseando a Becker, probar algo nuevo y transformarlo en un gusto consolidado, puede constituir las razones detrás de las motivaciones. Uno de los principales hallazgos es el uso medicinal como motivación por parte de autocultivadores románticos (en su mayoría). Para estos autocultivadores es de suma importancia adquirir conocimientos y mejorar las técnicas para auto sustentarse de la sustancia que les calma un dolor. Se observa que el autocultivo de cannabis es una práctica en la cual la salud no se ve perjudicada, incluso cuanto mayor experiencia y conocimientos menores son los daños.

A su vez, se ha buscado conocer las técnicas que los autocultivadores emplean, siendo el principal hallazgo, que éstas dependen de las condiciones que posibilitan al autocultivador a adoptar las más convenientes. Más allá de la elección deseada, las técnicas estarán condicionadas por la situación económica y de infraestructura en la que se encuentre cada autocultivador. A lo largo de sus trayectorias los autocultivadores acumulan conocimiento creando tácticas que buscan la adaptación de las mejores condiciones en el contexto que se encuentran para lograr el autocultivo, tanto dentro del hogar como afuera, evitando cualquier riesgo legal. Los autocultivadores de cannabis tienen total conciencia y conocimiento de los riesgos que puede tener el uso del cannabis. Siendo una actividad que se encuentra controlada, construir sus tácticas es condición para actuar según el contexto, sobre todo en lo impuesto por la ley (*De Certeau, 2000*). A su vez, es necesario tener un acervo de conocimiento adquirido para encontrarse en la posibilidad de iniciar la práctica del autocultivo exitosamente. Ser

³² “La evolución de la inscripción para autocultivo se mantiene a ritmo sostenido desde su inicio. En promedio, mensualmente se registraron aproximadamente 200 personas aunque la serie presenta algunas estacionalidades, donde encontramos que en la época estival se presenta el mayor volumen de solicitudes. Luego del descenso registrado a mediados del año 2016 en los últimos cuatro meses las solicitudes se encuentran por encima del promedio” (IRCCA 2018).

autocultivador significa un nivel más elevado de experiencia y empoderamiento que no implica riesgos, siendo éstos casi nulos.

E.15: Entonces ahí un tiempo dejé porque me di cuenta que no me estaba haciendo bien. Y después empecé de a poco otra vez, pero ya con otra base en la vida, más sólida... Ahora lo hago como algo recreativo...

Se trata, desde la mirada de Schütz, de darle coherencia a la práctica en la vida cotidiana a partir de la acumulación de acervo de conocimiento y experiencias vividas que se integran para transmitir tanto para uno como a otros.

Asimismo, se planteó analizar las posturas ideológicas para comprender el papel que cumple el autocultivo en su vida cotidiana. Por un lado, se halló que los resultados de la reciente ley de regulación y control de la marihuana no ha perjudicado en grandes rasgos a los autocultivadores en lo que tiene que ver con el cultivo y las cosechas que extraen del mismo. Sin embargo, el registro es un aspecto de la ley que inquieta a los autocultivadores y que la mayoría están en desacuerdo, sobre todo con el registro, más allá de que lo efectúen en un futuro. Muchos prefieren seguir en el anonimato, continuando con las estrategias construidas. Los autocultivadores de cannabis sienten el control y la prohibición debido al criterio del registro obligatorio para estar amparados en la nueva ley. Algunos prefieren el anonimato a pesar de que se ven beneficiados con algunos efectos de la aplicación de la ley, en relación a la apertura de la mentalidad y en la aceptación del uso de cannabis, por ejemplo en el interior de la familia o en la calle. En cuanto a la existencia de percibir estigmatización, va a depender del grado de importancia que le dé el autocultivador a la valoración que los otros hagan. Si no consideran importante la valoración exterior no genera efectos y por tanto no sienten estigmatización. No es frecuente que los autocultivadores manifiesten haber sufrido rechazo por su grupo de pares, generalmente lo comparten o es una razón que los une. Los autocultivadores que se han observado en este estudio, que siempre han residido y residen en Uruguay, no muestran sufrir ninguna sensación de paranoia. Quizás esto se deba también al grupo social al que pertenecen, según lo observado en los grupos de discusión. Con respecto a la existencia de solidaridad, se halla que se expresa a través de la acción colectiva que se genera entre los autocultivadores. La acción colectiva, parafraseando a Becker es cuando se actúa en conjunto, adaptándose y ajustando sus acciones los unos con los otros. Se halla que a partir percepciones que tienen que ver

con la existencia de cierto “estigma” genera un sentimiento colectivo necesario como táctica para poder seguir con la actividad.

En resumen, se parte de que el autocultivo resulta ser una actividad que se vive con tranquilidad, tanto en el proceso como en sus fines, sin sufrir daños para sí mismos o para terceros. Existe total conciencia, cómo ya se ha dicho, en la producción y uso del cannabis. Podríamos afirmar que la persona que cultiva su propio cannabis para el fin que sea, no es un sujeto en el que se deba asentar algún tipo de preocupación en cuanto a “riesgos” instalados en el imaginario relacionados al cannabis. Se podría suponer que el autocultivo es una fuerte vía para concientizar a las personas que tienen afinidad con el cannabis, en el cual se construye a partir de la experiencia y el cuidado de la planta un conocimiento más completo de los beneficios que contiene. En este sentido, no es errado y es comprensible entender el desacuerdo que los autocultivadores tienen con el registro que la nueva ley de regulación de la marihuana impone, ya que para ellos carece de sentido en su cotidiano. Quizás el registro tiene diversos objetivos, está diseñada para evitar cuestiones que no tiene que ver con los autocultivadores domésticos sin fines de lucro. Quizás podría pensarse una reformulación más contemplativa con el fin real, evitando cierto impacto innecesario en la sensación de control que se percibe en el interior del hogar con una actividad que forma parte de la vida privada de las personas. Repensar estos aspectos es pensar en seguir tratando de ver más allá de un imaginario social influenciado por creencias que se resisten a cambiar. Repensar nuevos escenarios, utilizando palabras Guigou (2012) podría reproducir un re-encantamiento de la naturaleza.

Bibliografía.

Arocena Felipe y Aguiar Sebastián (2017). *Tres leyes innovadoras en Uruguay Aborto, matrimonio homosexual y regulación de la marihuana*. Revista de Ciencias Sociales. Volumen (30), pp 43-62.

Bayce, R (2012). “*Los trasfondos del imaginario sobre ‘drogas’: valores culturales, geopolítica, intereses corporativos y hechos mediáticos*”. Aporte universitario al debate nacional sobre drogas. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, pp. 63-118.

Becker, H (2009) (1963). *Outsiders: hacia una sociología de la desviación*. Editorial Siglo XXI-. Buenos Aires. Argentina.

Becker, H (2011). *Trucos del oficio: Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Editorial Siglo XXI-. Buenos Aires. Argentina.

Boidi, Queirolo y Cruz (August 2016) “*Cannabis consumption patterns among frequent consumers in Uruguay*” en *In International Journal of Drug Policy*, pp.34-40.

De Certeau, Michel (2000 [original 1980]) *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

Decorte, T (2010). *Small scale domestic cannabis cultivation: An anonymous Web survey among 659 cannabis cultivators in Belgium*. Contemporary Drug Problems, pp. 341-370.

Canales, Manuel [Coordinador] (2014). *La escucha de la escucha: Análisis e interpretación en la Investigación Cualitativa*. Santiago de Chile: Concha y Toro 23.

Guigou Nicolas, (2012). “*Textualidades cannábicas*”. Aporte universitario al debate nacional sobre drogas. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, pp. 171-177.

Goffman, Erving (2009 [original 1959]). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Goffman, Erving (1989 [original 1963]). *Estigma: la identidad deteriorada*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Ibáñez, Jesús (2003). *Más allá de la sociología, El grupo de discusión: Técnica y Crítica*. Siglo XXI de España Editores, S.A, Madrid

IRCCA Instituto de Regulación y Control del Cannabis (2018). *Mercado regulado del cannabis*. Disponible en: <<http://www.ircca.gub.uy>> [acceso: 4/5/2018].

Junta Nacional de Drogas (2016). *VI Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas, Informe de Investigación*. Disponible en: en <<http://www.infodrogas.gub.uy>> [acceso 06 07/2017].

Musto. C y Aguiar. S (2015): *El rayo verde: Regulación de la marihuana en Uruguay*, en Labate, B. C. & Rodrigues, T. (eds). *Drogas, Política y Sociedad en América Latina y el Caribe*. México: CIDE, pp. 297- 316.

Musto. C (2018), *María, la paz, tres pasos atrás*. Monitor Cannabis Uruguay. Disponible en: <<http://monitorcannabis.uy>> [acceso 07 /04/2018].

Potter, G., Barrat, M., Decorte, T., Malm, A., & Lenton, S (2013). *Global patterns of domestic cannabis cultivation: a cross-national analysis of sample characteristics and patterns of growing*. International Society for the Study of Drug Policy, Proceedings. Presented at the International Society for the Study of Drug Policy.

Potter, G. (2010b) *Weed, Need and Greed: a study of domestic cannabis cultivation*. London: Free Association Books.

Potter, G. (2006). *Weed, Need and Greed: domestic marijuana production and the UK Cannabis Market*. University of Sheffield.

Roballo Juan Andrés [Coordinador general] (2016), *VI Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas, 2016 Informe de investigación*. Uruguay. Disponible en: <<http://www.infodrogas.gub.uy>>.

Sampieri, R., Callado, C y Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill, Interamericana editores, S.A. México.

Schütz, Alfred (1979). *El Problema de la realidad social*. Editorial Amorroutu. Buenos Aires. Argentina.

Schütz, Alfred (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Traduc. J. Prieto, Prólogo de Joan-Carles Mèlich. Paidós. Barcelona.

Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas (2001 [original de 1973]): *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina

Scribano, Adrián (2008): *El proceso de investigación social cualitativo*, Prometeo Libros, Buenos Aires, Argentina.

Sitios web:

JND *Junta nacional de drogas* [online]: Disponible en <<http://www.infodrogas.gub.uy>> [acceso 06 /07/2017].

IRCCA *Instituto de Regulación y Control de Cannabis* [online]. Disponible en: < <http://www.ircca.gub.uy> > [acceso 22 /03 /2018].

Poder Legislativo [online]: Disponible en: <<https://legislativo.parlamento.gub.uy>> [acceso 20/06/2017].

Monitor Cannabis Uruguay [online]: Disponible en: < <http://monitorcannabis.uy> > [acceso: 17/03/18].

World Wide Weed [online]: Disponible en: <<http://www.ararteko.net>> [acceso: 13/05/18].